

La Semana

Montevideo, del 15 al 21 de febrero de 1986 - Año 7 - N° 357

de **EL DÍA**

Edison Rijo

Las Siete Bases Del Acuerdo Nacional

(Pág. 16)

Opinión

Histórico

15 de Febrero

En medio del júbilo popular, exteriorizado por la presencia callejera de toda la ciudadanía sin diferencia alguna de matices políticos, hace hoy un año que el Palacio Legislativo retornaba a su misión fundamental: la de ser el ámbito generador de nuestras leyes y el custodio de las libertades y los derechos de los hombres y mujeres de esta República.

Resonaba nuevamente la voz del Parlamento libre y una historia infamante quedaba clausurada para siempre entre aquellos mármoles destinados a ser el escenario natural de nuestra historia política.

Quince días más tarde tomaba posesión de su investidura el nuevo gobierno y se cerraba el telón sobre un capítulo sombrío de esta patria imaginada por Artigas para que fuera la "presencia soberana", la única inspiradora de las decisiones nacionales.

La afirmación del Dr. Jorge Batlle Ibáñez, cerrando su discurso inaugural de esa jornada, sintetizaba cabalmente tan profunda concepción: "los representantes del pueblo tienen la palabra".

En ese ambiente, en ese clima espiritual de libertades recuperadas y aun en medio de dificultades económicas, llega a su fin el primer año de este Parlamento. A dos semanas del aniversario de la asunción del presidente Sanguinetti, quien ha actuado buscando el concurso de todos los sectores políticos, para llegar a un acuerdo que permita la recuperación nacional. Lo ha dicho Sanguinetti en su última elocución pública: "nada nos haría más felices que poder llegar al 1° de marzo y celebrar el primer año de gobierno democrático con un gran entendimiento de ese tipo".

Como este de hoy, pasarán innúmeros 15 de febrero sobre la institución parlamentaria que representa a uno de los tres poderes del Estado. Y seguirán asumiendo ese simbólico significado que es la reafirmación de los destinos populares en mano de los auténticos representantes de aquella "presencia soberana" que ya Artigas invocaba como la personificación de los hombres de esta comarca austral.



El Parlamento Democrático Reencarnó la Voluntad Popular

(Pág. 8)

Cortázar

Hace Dos
Años
Moría un
Gigante

(Pág. 11)

El Cometa
Halley Entre
Nosotros

(Pág. 5)

Filipinas

Geopolítica
y Fraude
Contra la
Democracia

(Pág. 3)

Perspectivas
Inflacionarias
Para 1986

(Pág. 4)

Portugal: la Ronda de Soares y Freitas

Mañana se dilucida, en Portugal, la instancia decisiva en la tenaz, constante pugna entre izquierda y derecha. ¿Quién será el nuevo presidente de la nación peninsular? El conservador Diogo Freitas do Amaral y el socialista Mario Soares dirimirán posiciones en la segunda vuelta electoral, en el marco del proceso iniciado casi doce años atrás con la "revolución de los claveles". Dos candidatos quedaron desplazados en la ronda inicial, tres semanas atrás: el socialista disidente Francisco Salgado Zenha y la independiente Maria Lourdes Pintasilgo, ex embajadora ante UNESCO. El primero de ellos prometió luchar contra la corrupción y crear un gobierno más abierto, en tanto la segunda presentó una plataforma de justicia social, a partir de su óptica de intelectual católica. Sea cual fuere el resultado de los comicios, están dadas las condiciones para renovar las dos grandes áreas del polarizado espectro político portugués.

LAS DOS CAMPAÑAS

Pocos se atreven a formular vaticinios concernientes a la instancia próxima. ¿La victoria será para el profesor de Derecha o para el hombre foguero en numerosas campañas partidarias? Freitas do Amaral concitó, el 26 de enero, el 46 por ciento de los sufragios; Soares, en cambio, obtuvo el apoyo de sólo uno de cada cuatro votantes. Sin embargo, el panorama ahora se presenta diferente: el Partido Comunista (la quinta parte del electorado) se unirá en torno a quien fuera primer ministro en tres oportunidades. Encarcelado y exiliado bajo la dictadura derrocada en 1974 tras casi medio siglo de férreo gobierno, Soares convoca una imagen de "Presidente nato", como consecuencia de su experiencia y probada adhesión a la democracia. Muchos jóvenes, sin embargo, concurren a las multitudinarias reuniones de Freitas, protagonista de una campaña de tipo estadounidense, superficial, efectista y vistosa.



SIEMPRE TRIUNFADOR

Gane o pierda, Soares reforzó vigorosamente su futuro al conseguir que la cúpula comunista se viera forzada a convocar un congreso extraordinario para levantar una resolución de 1983 por la cual se prohibía, taxativamente, cualquier tipo de apoyo al dirigente socialista. Lo mismo debió hacer el Partido Renovador Democrático, principal vencido en la primera instancia al patrocinar la candidatura derrotada de Salgado Zenha y cuyo Directorio decidió, por cuarenta votos contra ocho, sumar su aporte a Soares: la carrera del actual presidente, Antonio Ramalho Eanes, se ha complicado así de manera notoria. En más de un sentido, la hasta hace poco irresistible marcha de Freitas do Amaral logró, sin quererlo, el milagro de la unión en torno al candidato de 61 años de edad, enérgico opositor a los comunistas moscovitas, a quienes califica acremente de antidemocráticos pero que, sin desearlo, se vieron obligados a acompañarlo.

¡ADELANTE, PORTUGAL!

Freitas do Amaral no es, por cierto, un rival simple. Ex ministro de Defensa y de

Relaciones Exteriores, obtuvo el respaldo de un amplio sector juvenil, pese a sus posiciones claramente derechistas y conservadoras. Lo hizo a partir de una fórmula simple: la promesa de un cambio, lanzada en el marco de una campaña proselitista colorida, signada por el lema: "Adelante, Portugal". La receta es conocida, pero sus resultados son, generalmente, muy exitosos. Por otra parte, cuenta con el apoyo del gobierno centro-derechista instalado hace tres meses, cuyo eficiente y dinámico primer ministro, Aníbal Cavaco Silva, inclusive se presenta en muchas de sus concentraciones populares. El alegato de Freitas es directo, efectista y efectivo: tiende a identificar a Soares con el desempleo, los salarios impagos, el hambre. "Ha roto promesas y redujo el nivel de vida de los portugueses mientras estuvo en el poder", declaró durante la reunión final de su campaña.

EL HOMBRE SILENCIOSO

Soares, a su turno, no se queda atrás en los ataques. "Mi rival colaboró con la antigua dictadura; jamás se opuso a ella ni luchó contra la opresión. Fue, año tras año, un hombre silencioso, tanto como ahora clama por una justicia en la que no cree. Conducirá a Portugal, nuevamente, hacia los negros días del fascismo". Los argumentos, contundentes, fueron lanzados tres días atrás, desde la ciudad de Oporto. "Los votantes quieren un futuro seguro. No desean ser perseguidos, como sucederá si el ex dirigente democristiano gana las elecciones", afirmó Soares, dispuesto a defender las principales conquistas de la revolución del 25 de abril de 1974: Las nacionalizaciones, la reforma agraria y el control de la gestión empresarial por parte de los trabajadores.

CREACION Y LIBERTAD

Las diferencias en los enfoques no son pocas, por cierto, y abarcan temas tales como el pago de la deuda externa, los acuerdos militares, la política económica. En declaraciones realizadas casi tres años atrás a nuestro director Jorge Otero Méndez (EL DIA, 24 de abril de 1983), el impulsor de un consenso convocador de la imaginación y la solidaridad señaló que "la creación de la libertad es lo que permite la libertad para crear" y puso énfasis en la necesidad de "mantener lazos con la tierra" porque —dijo— "hay siempre un espacio entre las esperanzas y las posibilidades brindadas por la realidad". Este hombre a un tiempo idealista y pragmático enfrentará, mañana, un opositor duro y eficiente: ambos están dispuestos, seguramente, a luchar por aminorar los graves problemas provenientes de una deuda externa que supera los 16.000 millones de dólares, lo cual representa casi el 80 por ciento del Producto Bruto Interno, PBI, un nivel sólo comparable al de la deuda externa chilena o israelí.

SIEMPRE LA DEMOCRACIA

Cada una de las sucesivas consultas electorales es, en Portugal, una instancia trascendente, vivida en un panorama cambiante, conflictivo y complejo: hay allí batallas perdidas y ganadas, marchas, variantes, retrocesos, avances, guerras ganadas y perdidas, contramarchas: del inmovilismo regresivo del régimen dictatorial se ha pasado a una continua rotación de los tres partidos mayores, guías del transcurrir portugués de la última década. Todos y cada uno de los comicios han sido calificados como trascendentes: el de mañana no escapa, por cierto, a tal adjetivo. ¿Freitas o Soares? ¿Soares o Freitas? El lunes, Portugal sabrá el nombre de su próximo presidente. Pero, por encima de todo, la democracia —quizás— haya vencido otra vez.

Sergio Papa Blanco

Lesotho: el Principio de Supervivencia

Por Gwynne Dyer



"Los basotho son nacionalistas, pero pragmáticos", observó un alto oficial de Lesotho después del golpe del 20 de enero que derrocó al primer ministro Leabua Jonathan, que fuera mandatario del país durante 20 años. "Quieren que sus principios no se contrapongan a la supervivencia".

Lesotho es un reinado empobrecido pero independiente, con un millón de basothos, que está completamente rodeado por Sudáfrica. Existe solamente debido a que su fundador, el rey Moshoeshoe I, mostró poseer un enorme genio para la supervivencia durante las grandes guerras y las migraciones en masa de mediados del siglo XIX, echando a los atacantes tanto blancos como negros desde su fortaleza montañosa de Thaba Bosiu.

Ahora otra generación de sangre y caos rodea lentamente la región, mientras la República de Sudáfrica acecha. Lesotho es un territorio estratégico, clave, desde el cual las guerrillas negras pueden conducir una campaña militar hacia el corazón de la República gobernada por los blancos, de modo que la mayoría de la gente reconoce que sería una de las primeras víctimas de la guerra.

Los basothos simpatizan naturalmente con la lucha antiapartheid de su gigantesco vecino, y desde que el Congreso Nacional Africano (CNA) fuera prohibido en Sudáfrica en 1960, Lesotho ha sido el principal camino de escape para los refugiados sudafricanos negros. Pero la supervivencia nacional está primero, y el gobierno de Jonathan cooperó con Pretoria para asegurarse que no se crearía en el país ninguna base guerrillera.

El servicio de inteligencia sudafricano le daba regularmente a Lesotho listas de refugiados sospechosos de ser activistas del ala militar del CNA, y Lesotho rápidamente enviaba a estos individuos al norte, hacia países africanos más distantes (generalmente Tanzania o Zambia). Pero secretamente todo el mundo esperaba que este arreglo se rompiera una vez que la violencia en Sudáfrica cruzara un cierto umbral.

En ese punto, el ministro de Información, Desmond Sixishe, me dijo en privado en 1981, que probablemente habría una carrera para ver quién derrocaba primero al gobierno de Lesotho: Pretoria o el CNA.

Sixishe, siendo él mismo sudafricano, aceptaba esto como inevitable, pero la mayoría de los basothos prefería no ser las desvalidas víctimas de la guerra de otros. No quieren convertirse en títeres sudafricanos, pero tampoco quieren convertirse en la base de guerrilleros del CNA y en un blanco de la invasión sudafricana.

La primera prueba real del horror que les esperaba a los habitantes de Lesotho vino en diciembre de 1982. Por esa época había más de 11.000 refugiados negros sudafricanos en el país, y comandos blancos llegaron a la pequeña capital de Maseru en un helicóptero y mataron a 27 de los principales cuadros del CNA que había allí. Entonces Jonathan se cayó de la cuerda floja por la que había estado caminando.

En 1983 para la absoluta consternación de Pretoria, invitó a Rusia, China, Cuba y Corea del Norte a que abrieran embajadas en Maseru. Pero él mismo no era marxista: simplemente un gobernante conservador determinado a mantener su poder personal a cualquier costo.

Jonathan no se ha atrevido a tener elecciones libres desde 1965, y su apoyo

popular se ha visto severamente erosionado. Se fue confiando cada vez más en sus matones armados de la Brigada Juvenil del Partido Nacional Basotho, para mantener a la gente a raya (un asesinato por aquí, un secuestro por allá) y la Brigada Juvenil fue siendo tomada por activistas de inclinación marxista.

De modo que finalmente no tenía más posibilidades que llevar a cabo una política de alto riesgo dándole asistencia directa al CNA. Los refugiados sudafricanos a los cuales el servicio de seguridad de Pretoria había designado como de riesgo militar, eran embarcados hacia el norte como antes, pero los aliados en el gabinete de la Brigada Juvenil, especialmente Sixishe, el ministro de Relaciones Exteriores Vincent Makhele y el ministro de Desarrollo Rural Mathoaloane, se las arreglaban para que volvieran secretamente a Lesotho.

El proceso era espantosamente similar al que llevó a los palestinos a establecerse como poder militar independiente en Líbano, lo que llevó a ese país a una década de agonía. El quiebre vino después de las bombas terroristas que explotaron en Sudáfrica el año pasado, y que convencieron a Pretoria que Lesotho se estaba convirtiendo en un activa base guerrillera.

El primero de enero los sudafricanos bloquearon Lesotho, que se encuentra todo rodeado de tierra, y el combustible y los alimentos comenzaron rápidamente a desaparecer. En tres semanas, el comandante del Ejército, el general Justin Lekhanya, desarmó la Brigada Juvenil, sacó a Jonathan de su cargo y declaró al rey Moshoeshoe II la cabeza de estado ejecutivo.

Se ha visto en muchas partes como un golpe "made in Pretoria", y ciertamente cumple con los requerimientos del gobierno sudafricano. Los marxistas están borrados del mapa, y el rey Moshoeshoe y el general Lekhanya, aunque no entregan a los refugiados del CNA al régimen blanco, están enviando a aquellos que en Pretoria sospechan que son guerrilleros hacia el norte, a países que no tienen frontera con Sudáfrica.

Pero todavía Pretoria no ha tomado Lesotho. Lo que está ocurriendo es simplemente el intento de un pequeño país —pero con más realidad en términos étnicos y de identidad histórica que la mayoría de los países africanos— de hacer que "sus principios no se contrapongan a la supervivencia".

Es probable que al final no tengan éxito. Pero el golpe puede haberle proporcionado a un millón de hombres, mujeres y niños unos pocos años más de gracia antes que los ataques aéreos y los escuadrones de la muerte comiencen a destruir su pequeño mundo. Cualquiera que condene a los basothos por esto no comprende la escala del sacrificio que probablemente se le exigirá a Lesotho.

Filipinas

Geopolítica y Fraude Contra la Democracia

Es posible que Ferdinand Edralin Marcos conserve la presidencia de Filipinas, pero su régimen sólo puede aspirar a una transición ordenada. Las elecciones del viernes 7, adelantadas en un año, constituyeron una concesión mayor y obligada a la oposición. La coalición que encabeza Corazón Aquino reúne a las dos fuerzas políticas tradicionales del archipiélago, nacionalistas y liberales, y es el fruto de cuatro años de crecimiento y organización en el marco de una creciente crisis económica y de un cada vez más evidente deterioro del régimen personalista que gobierna desde 1965.

El escrutinio de las urnas del viernes se paralizó al llegar al 60 por ciento de los votos y ante abundantes acusaciones de fraude, incluyendo las del presidente del comité de relaciones exteriores del senado norteamericano, el republicano Richard Lugar. La parálisis del escrutinio empujaba las salidas políticas a la situación, y el presidente norteamericano Ronald Reagan reaccionó declarando ver "signos de bipartidismo" en los resultados parciales, e instó a los candidatos Marcos y Aquino "a formar un gobierno viable", al tiempo que se declaraba neutral en el conflicto. La solución política deberá ser formalmente discutida y aprobada en la Asamblea Nacional, el parlamento filipino.

La preocupación norteamericana por su ex colonia y principal bastión militar en el Pacífico, es evitar que la situación se torne explosiva. Los 128 muertos que se anotó a la campaña electoral están siendo seguidos de más asesinatos durante el agitado escrutinio, y la situación alude a la posibilidad de una guerra civil. Hay dos organizaciones guerrilleras activas, políticamente marginadas por las elecciones y sin posibilidades propias de conquistar el poder, que por lo tanto están interesadas en una generalización del conflicto. El nuevo ejército popular, NPA, de orientación maísta, actúa en el norte del archipiélago, y el MNFL, frente moro de liberación musulmán, que cuenta con financiación libia —y anteriormente, egipcia— tiene aspiraciones separatistas en 13 provincias sureñas de las 73 en que se dividen las 7.100 islas. Una tercera organización, Huk, de orientación moscovita, se ha mostrado poco activa en la última década, pero su existencia no ha sido descartada. Las adscripciones ideológicas de la guerrilla, y sus financiaciones, hacen referencia al interés que despierta ese emplazamiento estratégico del sudeste asiático. El acuerdo vigente hasta 1991 le permite a los EE.UU. tener allí sus dos mayores bases militares fuera del propio territorio: la aérea de Clark, y la naval de Subic Bay. Otras cuatro bases norteamericanas albergan en las islas material de vigilancia electrónica y forman parte de la Iniciativa de Defensa Estratégica, SDI, la "guerra de las estrellas".

El presidente Marcos, que edificó su régimen en la defensa de la presencia norteamericana, debe ver hoy como su imagen se resquebraja en Estados Unidos. El público norteamericano recibe hoy información sobre sus fraudes electorales en cada uno de los comicios y plebiscito en los que postuló —diez, el anterior en mayo de 1984. El Pentágono reveló documentos que prueban falsas las historias de hazañas bélicas de Marcos en la resistencia antijaponesa durante la Segunda Guerra Mundial, y por las que se adjudicó 28 medallas.

El senado norteamericano investiga la compra de propiedades en Estados Unidos por valor de 600 millones de dólares, afirmando que el sueldo de un presidente no debería permitir esos lujos. La televisión norteamericana lo muestra rengueando o llevado en brazos por su guardaespaldas, balbuceante y con extrañas hemorragias en su mano izquierda. Su edad —68—, su enfermedad incurable —lupus eritematoso sistémico—, una degeneración celular— y la llamativa actividad política de su esposa Imelda, son argumentos de los comentaristas norteamericanos en sus comparaciones con el general Juan Perón en su última época.

ca. Y en el Congreso norteamericano, las comparaciones son con el apoyo dado al decadente Sha de Irán, cuya estrepitosa caída no permitió una alternativa válida al ayatollah Khomeini.

LA OPOSICIÓN

En Filipinas, Marcos compara a su rival electoral Corazón Aquino con la viuda de un dirigente nicaragüense asesinado, Violeta Chamorro, que encabezó en su momento la junta de gobierno para ser rebalsada por los sandinistas. Esa perspectiva ha hecho blanco en los temores norteamericanos, y sirven de base a la propuesta de coalición que formuló Reagan.

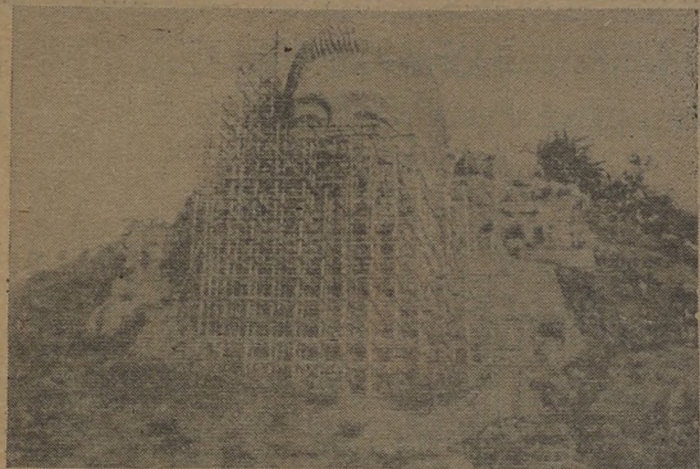
Benigno Aquino fue asesinado en agosto 1983, al regreso de tres años de exilio voluntario en EE.UU. en un incidente por el que fueron absueltos el jefe de las Juntas armadas filipinas, general Fabian Ver, otros 24 militares y un civil. La viuda Corazón Aquino, de 52 años, no sólo promete ahora investigar al propio presidente Marcos por el asesinato, sino que mostró virtudes de estadista durante el proceso de su nominación y campaña electoral. Su candidatura fue apoyada por un millón de firmas y 17 agrupaciones, y como asesor cuenta con el jefe espiritual del 85 por ciento de los filipinos, el cardenal católico Jaime Sin. Durante la campaña electoral reveló gran capacidad organizativa, y la habilidad política necesaria para subordinar como compañero de fórmula al jefe nacionalista Salvador Laurel, que en 1982 fuera titular de la coalición UNIDO, con Benigno Aquino como segundo hombre. La participación de Laurel, discutida hasta último momento, representó la integración del ala más conservadora del nacionalismo a la oposición a Marcos, y su alianza con los sectores liberales favorables a una mayor inversión extranjera da credibilidad a la modernización industrial de Filipinas que propone Corazón Aquino.

La oposición tiene a su favor la disconformidad social causada por la crisis económica —con un 80 por ciento de la población bajo el nivel de subsistencia— y la frustración empresarial por los serios desvíos que acusa la balanza de pagos. El gobierno es responsabilizado de una mala distribución del ingreso, en su fracasado intento por expandir y diversificar la producción. Una tasa de inflación de dos dígitos y la inestabilidad política han causado retrocesos en la inversión extranjera que Corazón Aquino se propone ahora recuperar.

"Intento dirigir este país y ser el jefe de sus fuerzas armadas", declaró la señora Aquino ante 5.000 empresarios. "Mi primera medida será poner en claro el origen y el monto real de la deuda externa". En el sector empresarial existen dudas fundadas sobre el destino de un tercio de los 26.000 millones de dólares que se acusan hoy como deuda externa, y que se suponen en créditos que jamás ingresaron al país. La generalización de la corrupción ha trabado a tal punto la actividad económica del archipiélago que los empresarios decidieron oponerse activamente al fraude electoral con el que Marcos se viene perpetuando. Financiaron así un "movimiento nacional por unas elecciones libres", NAMFREL, cuyo medio millón de adherentes —sobre 52 millones de habitantes— se movilizó durante esta elección por toda la república, y se sentaron literalmente sobre las urnas para garantizar su contenido. Su propio escrutinio, calificado de independiente, anunciaba la victoria de la oposición por un margen estrecho.

Corazón Aquino llama hoy a la desobediencia civil para hacer respetar el resultado electoral, y reitera su propuesta de formar un gobierno creíble, en el que la gente pueda participar. El gobierno norteamericano envió a Manila a su mejor negociador, el embajador especial Philip Habib, para que colabore en una solución acordada. Y los obispos católicos se encuentran en reunión permanente. La transición parece haberse iniciado.

Andrés Alsina



La crisis económica filipina ha parado la construcción del faraónico monumento en piedra que Marcos se construye a sí mismo junto a la ciudad de Baguio

Haití

Las Dictaduras ya no Son Viables

La caída del "presidente vitalicio" de Haití, Jean Claude Duvalier, el pasado viernes 7 de febrero, puso fin a una dictadura familiar iniciada por su padre —"Papa Doc"— y que se prolongó por 28 años.

La huida de "Baby Doc"—en un avión de la fuerza aérea estadounidense— fue producto de un ascendente proceso de movilización social, motivado por la sistemática represión, la pobreza escandalosa de amplios sectores sociales, la pública corrupción de la clase dirigente y la codicia de la familia gobernante, que generó a su vez un cúmulo de fricciones en la cúpula del poder.

El gobierno del presidente Reagan justificó su participación en el desenlace de la dictadura haitiana, en la necesidad de evitar el incremento de la violencia a que conduciría la radicalización de movimiento social si ésta era objeto de represión.

El general Henry Namphy, nuevo y provisional jefe del Estado, anunció el pasado día 10 —tres días después de la caída del dictador y mientras regía el toque de queda para evitar que las multitudes ajusticiaran a los "tontons macoutes" que eran la personificación del terror y la arbitrariedad— que se convocaría a la elección de una Asamblea Constituyente y, posteriormente a la de presidente de la República, en el marco de la nueva Carta Magna.

Igualmente anunció algunas medidas democratizadoras consideradas, sin embargo insuficientes por sectores de la oposición.

Los representantes de la población de Gonaïves, que se destacó por su protagonismo temprano y activo en la lucha contra la dictadura, presentaron el pasado 11 una plataforma de 25 puntos a la junta cívica militar, que incluye la autorización de retornar a todos los exiliados, las elecciones directas de todos los cargos de representación y no sólo del presidente, el alejamiento del aparato del Estado y del ejército de los colaboradores de Duvalier, así como el enjuiciamiento a todos los que cometieron crímenes contra los Derechos Humanos.

CARACTER CONTRADICTORIO

Esta situación le confiere a la junta cívica militar un carácter desde ya profundamente contradictorio: por un lado aparece enterrando a un régimen liquidado y, por otro, y sin perjuicio de medidas democratizadoras que ha adoptado, su poder y alcance se evidencian relativizados por su composición mayoritariamente comprometida con ese mismo régimen.

Esta situación no es casual y deriva de la precipitación con que Washington debió enfrentar una salida a la crisis haitiana que, junto con asegurar la continuidad de las

buenas relaciones que han existido entre ambos países, neutralizara la radicalización de la lucha social que podría haber amenazado directamente esa privilegiada relación en los planos político, económico y militar, en una zona considerada como vital para la seguridad racional estadounidense.

Esta premura, así como el contenido de tal operación, hicieron que la Iglesia Católica haitiana, que ha desempeñado un importante papel en la organización y expresión de la oposición al duvalierismo, estimara impropio formar parte, a través de dirigentes que reconocen su liderazgo, en el gobierno provisional.

La preocupación de Estados Unidos por la crisis haitiana había quedado de manifiesto en el equivocado episodio del anuncio prematuro y todavía injustificado de la caída de Duvalier —exactamente una semana antes de la real— que muchos observadores interpretaron como la "filtración" del operativo echado a andar por Washington y que se encontraba recién en sus fases preliminares.

"¿Se dan cuenta que están hablando con un profeta?", ironizó el portavoz de la Casa Blanca, Larry Speakes cuando al fin se produjo lo que había anunciado siete días antes.

Ante la opinión pública haitiana, el papel de Estados Unidos durante estos 28 años es por lo menos, discutible y sectores opositores, en el país o en el exilio, le reprochan a Washington que sólo se distanció de la dictadura cuando ésta ya era insostenible y para promover un reemplazo que privilegia los intereses estadounidenses por sobre los de amplias capas de la población haitiana.

EPILOGO TRANSITORIO

Tal como el nuevo gobierno haitiano, la situación del país antillano es marcadamente "provisional" y la fuga de "Baby Doc" representa más un primer acto que el final del drama.

En todo caso, el elemento más destacable a esta altura de los acontecimientos, es la demostrada inviabilidad de los regímenes dictatoriales, lo que en el caso de Haití no viene sino a demostrar una tendencia que abarca a toda la región latinoamericana y que se está manifestando también en otras latitudes del llamado Tercer Mundo.

Asimismo, se manifiesta el surgimiento de ordenamientos sociales que apuntan a la democracia, pero que hacen frente a su vez a dificultades estructurales que constituyen poderosos factores inhibitorios a su fortalecimiento.

Con todo, luego de 28 años de "ausencia", Haití acudió a la cita con la democracia.

Argentina: Hombres de Gran Confianza Para Defensa

BUENOS AIRES, exclusivo para EL DIA. — La muerte del ministro de Defensa, Roque Carranza, y la renuncia del subsecretario del Ministerio del Interior, Raúl Galván, son hechos que se inscriben obligadamente en la compleja trama política de la República Argentina, cuyo centro hasta estos momentos se asentaba exclusivamente en la marcha de la economía.

La muerte de Carranza, inesperada por cierto, generó al presidente Alfonsín un problema difícil de resolver. Tal como había sucedido cuando falleció el primer ministro de Defensa de este gobierno y uno de los hombres de mayor confianza del presidente argentino, Raúl Borrás.

Con la muerte de Borrás y el nombramiento de Carranza, hasta ese momento ministro de Obras y Servicios Públicos, Alfonsín notificaba a todo el mundo que él prefería una persona de su íntima confianza en lugar de alguien que estuviese más al tanto de las cuestiones militares. Carranza no lo estaba, pero se manejó con algunos asesores — muy pocos — y con el apoyo de Horacio Jaunarena, subsecretario del área de quien podría decirse que tenía una visión más universal del complejo mundo militar de Argentina. Jaunarena sí mantenía fluido contacto con hombres de armas, especialmente retirados, muchos de ellos con cargos importantes en el Ejército durante el anterior gobierno.

Que no se haya designado a Jaunarena para ocupar el cargo vacante por la muerte de Carranza, generó cierta sorpresa. Pero ese es otro dato que a los conocedores de la forma de manejarse del doctor Alfonsín no les llamó mucho la atención, como no les llamó la atención la designación de Germán López, hasta ese momento secretario general de la Presidencia de la Nación. Se trata de un caso muy parecido al nombramiento de Carranza, es decir que sin grandes contactos ni conocimiento de las Fuerzas Armadas, es Germán López de gran confianza del doctor Alfonsín.

Germán López no es un especialista en temas militares, como no lo era Carranza y tal vez ni siquiera Borrás. Pero todo esto permite concluir también, sin dudas mayores, que el doctor Alfonsín prefiere colocar al frente de un ministerio de difícil manejo a hombres, primero, de su gran confianza y, segundo, de gran habilidad política. El presidente confía en que podrá maniobrar con la precisión política necesaria para evitar que el frente militar se endurezca y genere en el futuro problemas que hoy parecen bajo control. Aunque los más altos jefes proclaman respeto y subordinación al poder civil, hay en muchos oficiales problemas anímicos y de apreciación respecto del poder civil que aún no fueron superados. Para enfrentar esos problemas Alfonsín ha visto en López el piloto de tormenta adecuado.

Juan Rechaz

Canje de Espías

Charanski: Espíritu de Libertad

El más importante canje de espías de los mundos occidental y soviético quedó concretado en la semana que se cierra tras varios meses de arduas negociaciones entre las potencias. Desde el 11 de junio de 1985 no se producía una operación similar y a cierta altura de las tratativas pudo creerse que las exigencias soviéticas impedirían el éxito final del acuerdo. A principios de mes un diario alemán sensacionalista anunciaba que la Unión Soviética solicitaba cinco millones de dólares — dos millones de dólares — y la entrega de once agentes secretos detenidos en Occidente: todo solamente a condición de liberar a Anatoli Charanski. El canje resultó al fin menor y benefició a Charanski y a otros tres ciudadanos occidentales y cinco agentes rusos. En las gestiones para esta liberación intervinieron ambas potencias y las dos Alemanias, que actuaron como nexo para las mismas.

EN EL PUENTE DE GLIENICKE

También a principios de febrero se supo que las autoridades estadounidenses estaban desagradablemente sorprendidas por la difusión que había cobrado esta negociación a nivel de la prensa y se manifestaban dispuestas a adelantar de cualquier modo el operativo para evitar una presencia masiva de periodistas y camarógrafos. Pero todo fue inútil, pues particularmente la televisión estuvo en el puente de Glienicke, que une a Berlín occidental con la ciudad oriental de Postdam. Para entonces, además, el secreto ya no lo era para nadie, pues los gobiernos de Bonn y Washington emitieron una declaración conjunta que fue leída por el portavoz gubernamental de la República Federal de Alemania, Friedrich Ust.

El principal favorecido por el acuerdo alcanzado fue Anatoli Charanski, que estuvo prisionero ocho de los trece años a que fuera sentenciado por la justicia soviética. La acusación que pesaba sobre él lo presentaba como un agente de la CIA, pero Estados Unidos nunca admitió esta condición y lo consideraba como un luchador por los derechos humanos. Charanski luchó por los judíos de la URSS y la emigración de ellos a Israel y hacia este país dirigió sus pasos apenas concretada la liberación.

Después del canje en el puente Glienicke, el embajador de Estados Unidos en Bonn, Richard Burt, condujo a Charanski hasta el

aeropuerto militar de Tempelhof, en Berlín occidental. Desde allí ambos viajaron a Francia en un avión especial y al término del viaje el disidente soviético encontró a Ben Ari, el embajador israelí en Bonn, quien le entregó un pasaporte para viajar inmediatamente a Israel.

En el operativo, transmitido vía satélite a Estados Unidos, recorrieron su libertad otros tres agentes occidentales. Ellos son Wolf Georg Frohn, un germano oriental condenado a cadena perpetua en 1981 por colaborar con la CIA, Jaroslav Javorski, checoslovaco condenado en su país por traicionar secretos de Estado, y Dietrich Nistroy, también condenado a cadena perpetua por actividades de espionaje en favor de Bonn. Los cinco espías soviéticos son el matrimonio checo formado por Karls y Hana Koecher, encarcelados en Estados Unidos, el ex enviado comercial soviético Yevgeny Zemlyakov, el germano occidental Detlef Scharlenorth y el polaco Jerzy Kaczmarek, todos ellos detenidos en Alemania federal.

LA TIERRA PROMETIDA

Los momentos sin duda más emotivos de todo este episodio se vivieron cuando Anatoli Charanski llegó a Tel Aviv. Quedaba atrás la trabajosa negociación, que incluyó la reunión de Reagan y Gorbachov en Ginebra.

En la ceremonia oficial de bienvenida Peres destacó que Charanski ha probado que "se puede arrestar el cuerpo, pero no un espíritu. Este heroico gran hombre se mantuvo doce años en prisión como una roca y mostró que está hecho de un material y de un espíritu inquebrantables". Peres destacó que Rusia soviética "no es nuestro enemigo" y el mismo concepto fue recogido en las palabras de Charanski, quien dijo textualmente: "Los judíos rusos no tienen nada contra el gobierno, pero sí un lazo hacia nuestra patria, Israel".

Charanski, que pronunció su discurso cuidando escrupulosamente la pureza de su hebreo, manifestó también: "Hace doce años, en mi noche de bodas, le dije a Avital: Te veré pronto en Jerusalén... pero el camino a Israel ha sido muy duro". La noche de bodas fue, al mismo tiempo, la única noche matrimonial de Charanski. Se casó dos días antes que expirara la visa de salida de URSS que Avital consiguiera hace doce años y estuvo sólo una noche en compañía de su esposa. Hubo luego cuatro mil doscientas noches de separación.

Perspectivas Inflacionarias Para 1986

El primer mes del ejercicio mostró un comportamiento alcista en materia de precios que derivó en una inflación del 5,65 por ciento, medida a través de la variación del índice de Precios al Consumo (IPC) que elabora la Dirección General de Estadística y Censos (DGEC).

Este movimiento del nivel general de precios se explica fundamentalmente, por el comportamiento del rubro alimentación que registró importantes modificaciones. Su alza llegó al 9,83 por ciento, lo que tuvo una incidencia de 3,93 por ciento en el Índice General, explicando por lo tanto, casi el 70 por ciento de la suba total.

Esta evolución ha sido tan llamativa, que incluso las autoridades de gobierno han reaccionado calificando las mismas como excesiva y no justificables y dando comienzo a una acción de vigilancia por parte de los organismos especializados del Estado, que de ninguna manera implica una congelación de precios, pero sí un esfuerzo tendiente a corregir los desvíos y excesos que pudieran verificarse. Es indudable que en los meses de enero y febrero, principalmente en el primero, el mercado nacional experimenta un ensanchamiento como consecuencia de la demanda agregada generada por el flujo de turistas. Sin embargo, dado el nivel de abastecimiento, no parece lógico que se produzcan movimientos tan impactantes en productos de alta incidencia en la canasta familiar.

Así se constató que pan y cereales se incrementaron en 8,04 por ciento. Carne, aves y pescado en 3,29 por ciento; aceite y grasas en 7,60 por ciento; leche, queso y huevos en 13,55 por ciento; frutas en 25,32 por ciento; verduras en 23,43 por ciento; azúcar, mermeladas y dulces en 2,98 por ciento; comidas fuera del hogar en 7,76 por ciento; café, té y yerba en 23,58 por ciento; condimentos y otros alimentos en 3,54 por ciento; bebidas sin alcohol en 4,54 por ciento y bebidas alcohólicas en 5,81 por ciento.

INCIDENCIA

Como ya se explicó, la variación del índice general se justifica en un 70 por ciento en el movimiento alcista registrado en alimentos y bebidas. El resto de los rubros componentes del índice tuvieron una incidencia muy reducida. Vestimenta y calzados con un aumento del 1,53 por ciento tuvo una incidencia de 0,11 puntos porcentuales; vivienda con 2,05 por ciento influyó en 0,36 puntos porcentuales; muebles, accesorios y cuidados de la casa creció 4,71 por ciento e influyó en 0,30; cuidados y medios de salud se elevó en 4,43 por ciento y fue responsable de 0,41; transporte y comunicaciones creció 2,72 por ciento y aportó 0,28; esparcimiento, recreación y cultura registró un descenso del 1,56 por ciento y ve-

rificó una incidencia negativa del 0,05. En síntesis creció en 4,82 y representó 0,06 y otros gastos de consumo se elevaron en 4,85 por ciento con una incidencia total de 0,25 puntos porcentuales.

Es necesario exponer en esta oportunidad, que a partir del 1° de enero del presente ejercicio la Dirección General de Estadística y Censos comenzó a relevar y confeccionar un nuevo índice, cuya base es diciembre de 1985. Este nuevo índice resulta de un cambio en la canasta de bienes y servicios y surge de una Encuesta de Gastos de consumo e Ingresos realizada por dicha oficina entre setiembre de 1982 y agosto de 1983. La nueva canasta cuenta con una clasificación de los ítems que la integran en 9 grandes rubros, en lugar de los 4 que contenía el índice anterior.

Se considera que este esfuerzo depará una mejor y más exacta información, al poseer una base que recoge en forma más fidedigna las pautas de consumo generadas de nuestra población.

LOS PRECIOS EN EL '85

El ejercicio 1985 cerró con una inflación del 83 por ciento. La misma es elevada en términos absolutos pero reducida en la medida en que se la considere en relación al contexto general de la economía nacional en ese período. No se puede olvidar que a comienzos de 1985 las expectativas se alineaban en torno a niveles inflacionarios de tres dígitos como consecuencia de las dificultades que se acumulaban en el funcionamiento económico, los problemas derivados del abandono del gobierno de facto y el ingreso a la democracia.

Sin embargo, la gestión de las autoridades económicas resultó sumamente eficaz y de la mano de una firme política presupuestal se logró ir ajustando el comportamiento de las finanzas públicas y adaptando las expectativas privadas a los lineamientos de política estipulados por el gobierno.

Para el año que se inicia las previsiones oficiales son aún más exigentes. Se aspira a un nivel inflacionario cercano al 50 por ciento, guarismo que resultaría un importante alivio a la recuperación económica y a la consolidación social. Sin embargo, aún es necesario resolver algunos aspectos claves de la realidad nacional que pueden poner obstáculos en la consecución de dicho objetivo.

Está muy claro que si nuestro país aspira a zafar a la crisis económica y al estancamiento, iniciando un verdadero proceso de crecimiento y desarrollo debe lograr contener el desborde del nivel general de precios, a fin de poder conformar bases sólidas de un proceso viable y autosostenido del progreso social.

VARIACION DEL IPC (En %)

	Mensual	Acumulado en el año	Ultimos 12 meses
Enero 85	4,86	4,86	62,48
Febrero	3,23	8,25	61,22
Marzo	6,51	15,31	67,90
Abril	10,00	26,83	76,66
Mayo	4,13	32,07	76,01
Junio	2,99	36,02	70,47
Julio	6,83	45,33	71,51
Agosto	3,76	50,80	71,23
Setiembre	3,49	56,08	72,03
Octubre	4,03	62,38	69,59
Noviembre	6,64	73,17	77,61
Diciembre	5,69	83,02	83,02
Enero 86	5,65	5,65	84,40

Fuente: D.G.E.C.

El Cometa Halley Casi Está Entre Nosotros

En la Semana Santa del año 837, cuando apareció el cometa Halley, Luis el Piadoso mantuvo una acongojada conversación con su astrólogo. El rey de Francia creía sinceramente que aquel fenómeno anunciaba un cambio de reino y la muerte de un príncipe, de modo que se encerró en el templo, dejó de lado los asuntos oficiales para entregarse a la oración e hizo cuantiosos donativos a la Iglesia. Pero la conducta de la humanidad, con respecto a un acontecimiento celeste hoy bien estudiado y conocido, ha estado generalmente signada por este mismo sentimiento de temor. Cuando Halley nos visitó la última vez, en 1910, pasó entre la Tierra y el Sol, y dos días más tarde la cola envolvió a nuestro planeta. El pánico fue indescriptible, pues mucha gente pensó que los hombres morirían envenenados por los gases que el cometa esparciría en la atmósfera terrestre. La situación fue propicia para los desbordes de profetas y místicos varios, hubo un clima de histeria colectiva y una ola de suicidios. A setenta y seis años de aquello, la memoria de la humanidad ha dejado atrás toda esta pesadilla.

Si el cometa hubiera "chocado" con la Tierra, sin embargo, nada hubiese pasado. Su núcleo, de unos 2,5 kilómetros de diámetro, y constituido de hielos poco compactos y corpúsculos sólidos, se habría desintegrado al entrar en la atmósfera. Habría sido —eso sí— el más bello espectáculo de fuegos ya no de artificio, sino de la naturaleza. Una lluvia inolvidable de estrellas fugaces.

Pero nada temible hubiese sucedido. Así lo declara Gonzalo Vicino, Inspector de Astronomía de Enseñanza Secundaria y miembro de la Asociación de Aficionados a la Astronomía, institución que tiene su sede en el Planetario Municipal. Esta vez, dice Vicino, el cometa pasará más lejos que en 1910: a sesenta y tres millones de kilómetros. La visión, por lo tanto, no será tan espectacular como entonces, pero dado el desarrollo actual de los medios de investigación, será la oportunidad de conocer mejor la constitución interna de este cuerpo celeste. Se intentará casi "tocar" el núcleo del cometa con una sonda espacial y, por este camino, se estará en el terreno de la investigación sobre los orígenes del sistema solar. El pasaje del cometa Halley, en consecuencia, será un acontecimiento científico de verdadera relevancia. El astrónomo uruguayo Gonzalo Vicino ha dedicado a él todo un libro, que se titula "Ya está aquí el cometa Halley". No se trata de un material demasiado difícil, sino más bien de un acto de servicio y divulgación científica. Pero, de todas maneras, hemos preferido una conversación directa con Gonzalo Vicino, especialmente en cuanto a qué y cuándo habrá de verse. En cuadro aparte se ofrecen estos datos precisos.

LA HISTORIA DE UN "VAGABUNDO"

La observación del cometa Halley, señala Vicino, se desenvuelve desde tiempos remotos. Es el cometa periódico conocido desde más antiguamente.

El debate sobre el fenómeno general de los cometas, dice nuestro entrevistado, es un asunto apasionante en la historia de la ciencia: Anaxágoras, por ejemplo, pensaba que estos cuerpos eran engendrados por el choque y reunión accidental de estrellas fugaces. Pitágoras creía que eran planetas visibles en solo una parte de su órbita y Aristóteles, forzado por su opinión sobre la solidez de los cielos, creía que la cola de los cometas era producida por exhalaciones de la tierra que se condensaban e inflamaban en las regiones superiores. Siglos después, Tycho Brahe sostuvo que los cometas se deshacían en plazos más o menos largos. Pero lo más curioso es que este observador, pese a sus equivocaciones, llegó a sospechar que cierto astro aparecido en 1577 giraba alrededor del Sol. A partir de este convencimiento, Tycho construyó un sis-

tema planetario propio, en el cual la Tierra era el centro del giro del Sol, en tanto todos los demás planetas —y los cometas— giraban en torno al Sol; dicho en buen romance, un híbrido entre el sistema de Ptolomeo y el de Copérnico. En la larga serie de errores y aciertos puede llamar la atención, precisamente, la actitud de Kepler con respecto a los cometas: tan luego él, que descubrió la forma elíptica de las órbitas planetarias, sostuvo que los cometas se movían en línea recta.

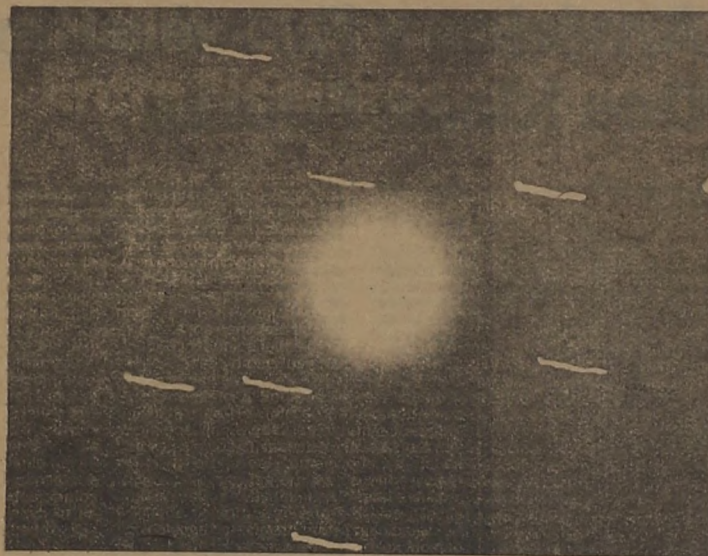
En cuanto a Edmond Halley, amigo y discípulo de Newton, su trabajo sobre los cometas vino a traer la confirmación pública de la ley de su maestro. Halley logró calcular la órbita del cometa que se vio en 1682, así como las órbitas de otros veinticuatro astros "vagabundos" en el espacio. Cuando comprobó que tres de las órbitas calculadas prácticamente coincidían, se afirmó en su creencia de que un mismo astro se movía elípticamente en torno al Sol. De esta forma, en 1705 predijo que el cometa volvería a aparecer en 1758. Acerca de lo que hoy es su cometa, Halley escribió: "Si regresa, de acuerdo con nuestras predicciones, alrededor del año 1758, la posteridad imparcial no rehuirá reconocer que esto fue descubierto por un inglés".

"¡Oh, el viejo orgullo británico!" comenta divertido Gonzalo Vicino al recordar la anécdota. El cometa regresó puntualmente en la Navidad del año señalado, pero Halley estaba en la tumba desde hacía dieciséis años. El astro, sin embargo, lleva su nombre, aunque la más antigua aparición confirmada data del 239 A.C.

Para el lector que no está familiarizado con la terminología astronómica, dice Vicino, conviene recordar que las estrellas se caracterizan por su "magnitud", o sea, su brillantez, desde las de primera magnitud a las de segunda, y así en orden descendente. Esta clasificación, hoy sustituida por una escala matemática que elimine los riesgos de la apreciación subjetiva, fue creada cuando la observación se hacía sin telescopio. En estas condiciones, el ojo humano puede captar hasta estrellas de sexta magnitud. Esto, en óptimas condiciones de vista, con perfecta transparencia atmosférica y en plena oscuridad: vale decir, en las condiciones que no son corrientes en una ciudad moderna.

De cualquier manera, el cometa Halley alcanzará en los próximos días un brillo máximo equivalente al de una estrella de cuarta magnitud. No será, pues, un astro demasiado brillante, pero se lo distinguirá claramente por su cabellera difusa y su cola. No todas las noches podremos verlo —advierte Vicino— y esto por causas diversas. La luz del fondo del cielo puede afectar la visibilidad del cometa. Cuando la distancia angular del cometa al Sol sea menor de 70°, se lo verá sobre un cielo crepuscular y bajo, muy cerca del horizonte, lo que restará brillo y contraste a la visión del astro. Desde luego, a menos de 45° del Sol, la visión será imposible. La Luna muy crecida también perturbará el brillo y el contraste, sobre todo cuando el cometa pase cerca del satélite natural de la Tierra. Conviene, pues, consultar la nómina de días de buena visibilidad, que se ofrece en recuadro aparte.

Para los aficionados a la fotografía, Gonzalo Vicino tiene un mensaje más bien esperanzado. Con cámaras modernas, dice, será fácil tomar fotos de gran campo donde quede registrada la imagen del cometa. Lo aconsejable es una cámara de formato 35 mm., con el objetivo más luminoso posible: por ejemplo, 1:1.4, o 1:1.8. Tratándose del llamado "lente normal", cuya distancia focal es de aproximadamente 50 mm., su campo visual es de unos 40°, de modo que se podrá registrar todo el cometa, con cola incluida. Un teleobjetivo de 135 o 200 mm. mostrará más grande la imagen, pero probablemente no capte al astro en su totalidad. Además, un teleobjetivo será menos luminoso y exigirá una exposición más lar-



El cometa Halley fotografiado el 11.12.85 desde Melo, Uruguay, por el Prof. Carlos Geneda, de la Asociación de Aficionados a la Astronomía con un telescopio reflector de 23 cm.

ga.

Deberá procurarse, precisamente, una exposición relativamente larga, para captar la mayor cantidad posible de luz. Desde luego, la exposición no deberá tampoco ser excesiva: primero, porque al cabo de algunos segundos se "estanca" la acumulación de luz y ya no se gana más densidad del negativo; segundo, porque el cielo se mueve —debido a la rotación de la Tierra— y las imágenes de los astros cambian de lugar sobre la película fotográfica, dando como resultado trazos alargados. Para un lente normal, en la zona ecuatorial del cielo el límite de exposición sin desplazamiento notable de imágenes será de cuatro segundos. Cuando el Halley se encuentre muy al Sur, entre marzo y abril, podrán tomarse fotos con una exposición de hasta seis segundos.

Para los aficionados a la astronomía en lo que llama "nuestros pobres países empobrecidos", Vicino tiene también su men-

saje. Recuerda que la historia de la astronomía está llena de importantísimos descubrimientos científicos hechos por "amateurs". Además, la gran cobertura mundial de observadores ocurrirá en el hemisferio sur, donde hay una cantidad sensiblemente menor de observatorios. Como, por otra parte, en cualquier momento puede ocurrir en el cometa algún fenómeno sorpresivo, un aficionado puede convertirse en testigo valiosísimo, de excepción: quizá hasta en el único testigo de un acontecimiento astronómico. Marzo y abril, pues, aunque esto es poco corriente en las ciudades, serán meses para observar de cuando en cuando el cielo. Según las estadísticas, cada año se puede observar alrededor de ocho cometas, aunque no todos a simple vista. Vicino se manifiesta insatisfecho al considerar que son muchísimos, sin embargo, los hombres que dicen no haber visto jamás uno. ¡Qué poco se observa el cielo!

Condiciones de Visibilidad

La presente aproximación del Cometa Halley al Sistema Solar interno da una oportunidad privilegiada a los observadores del Hemisferio Sur, pues dadas las circunstancias orbitales el Cometa será visible durante su máxima cercanía a la Tierra sólo desde esta zona del Planeta. En efecto, en las fechas de mejor visibilidad (marzo y abril de 1986) el Cometa presentará su trayectoria en regiones del cielo austral muy alejadas del ecuador celeste, por lo que los habitantes de la mayor parte del Hemisferio Norte no podrán observarlo, o lo harán en muy malas condiciones, a muy pequeña altura sobre el horizonte.

Una breve guía de las condiciones de visibilidad para nuestro país nos permitirá prever las circunstancias de nuestra observación.

MARZO DEL 1 AL 7

El Cometa recién empezará a observarse, muy cerca aún del Sol, poco antes del amanecer o en plenas luces crepusculares, sobre el horizonte oriental. El brillo del astro será algo menor que el de una estrella de 4ª magnitud. La luna (menguante) molestará la observación.

DEL 8 AL 18

El Halley será visible antes del amanecer, saliendo a eso de las 3 de la mañana (el día 9) y cada día unos 8 minutos más temprano. Aún estará sobre el horizonte oriental, pero se irá volcando hacia el Sur, y aumentando algo su brillo. Hacia el fin de

este período tendrá la mayor longitud de su cola. La Luna no molestará la observación.

DEL 19 AL 31

El Cometa será visible ya casi desde medianoche, pero su visión será dificultada por la Luna, en fases crecientes muy brillantes y luego en Llena (el 25).

ABRIL DEL 1 AL 3

Halley, observable desde las 10 de la noche, estará muy al Sur en el cielo, y llegará a considerable altura. La Luna, que irá menguando, aún molestará un poco.

DEL 4 AL 14

¡Mejor período de visión! Está previsto que en esas fechas el Cometa tenga su máximo brillo, pues alcanzará su menor distancia a la Tierra el día 11. Pasada la medianoche, el Cometa cruzará nuestro cenit cada noche, circunstancia óptima para su observación. La Luna, que pasará por su fase de Nueva el día 9, no molestará la visión.

DEL 15 AL 30

El Cometa irá disminuyendo su brillo, al alejarse de la Tierra y también del Sol. El 17 estará en oposición al Sol, y su cola será muy corta. El astro será visible toda la noche. Al fin del mes dejará de verse a simple vista. En todo este período la Luna estará muy brillante y molestará su visión, en especial del 22 al 28.

América y Revolución: Dos Ideas-Fuerza

"La memoria es el culatazo que pega la esperanza."

José Ortega y Gasset

La actividad que denominamos "pensar" transcurre a dos niveles diferentes, espontáneo y como somnambulismo el uno, deliberado y reconsiderativo el otro. La interacción eficaz de ambos constituye el pensar pleno y vivo. Abre senderos iluminados a través de las confusiones que nos rondan.

Vayamos despacio. Toda tradición viva e incuestionada pertenece al primer nivel del pensar: es intrínsecamente "evidente" y procede, por así decirlo, automáticamente, sin reconsiderar su punto de partida. Cuando se la cuestiona, y según el grado de intensidad con que se la cuestiona, toda tradición se hace introspectiva y, con la intención de defenderse, retorna sobre su punto de partida para asumirlo con plena conciencia. En este momento actúa la fase derivada o segunda del pensar: aquella en que procura tomar posesión de sí mismo y justificar sus tesis ante sí mismo. ¿Cómo hacer esto? Es precisamente aquí donde podemos despistarnos y caer en el error.

Podemos por ejemplo —es lo más frecuente— simplemente apasionarnos y reiterar nuestras verdades primeras, dogmáticamente, sin asumir el nuevo nivel que permite demostrarlas. Haciendo esto, sustituimos el inocente somnambulismo que veníamos transitando y lo convertimos en alucinación agresiva, contestataria. Así ocurre en los prodromos de toda situación conflictiva, desde el divorcio hasta la guerra civil. Todos conocemos ejemplos de esta situación penosa, en la que dos personas o dos grupos se erizan el uno al otro sus convicciones irrazonadas, ambos incapaces de reconsiderarlas constructivamente.

Durante un trecho de veinticinco años, hemos vivido aquí, en Uruguay, tiempos difíciles, infectados de vehemencia dogmática y apasionamiento doctrinario. Hagamos de esa penosa experiencia una oportunidad, poniéndonos a pensar. Es algo que debemos hacer entre todos, y cada cual por separado. Reflexionemos, cada individuo o grupo, sobre las verdades que son objeto de creencia y que suponemos "evidentes" sin más. Busquemos aquellas otras verdades que habíamos dejado en la sombra, por desatención inicial, que son complementarias de las que habíamos destacado.

Vayamos, sin embargo, despacio. En estas cuestiones precisamente, el apresuramiento es mortal. Nos desvía tanto de nosotros mismos, como del prójimo con el cual debemos, y deseamos, convivir.

HACIA UN PLANTEO DEL PROBLEMA

En la tradición de la magia, se utiliza la expresión "palabras de poder" para denominar aquellas que producen efectos especiales, ciertas palabras —muy pocas— mediante las cuales el mago puede forzar el curso de los acontecimientos y la voluntad de los demonios. En la vida de los hombres y los pueblos, existen y actúan ciertas "palabras prestigiosas" —también muy pocas— que todos usan y nadie analiza, ni busca definir fríamente, con justeza y precisión. Todos los conocimientos y nuestro trato con ellas consiste en invocarlas. Con ellas forzamos la adhesión de los hombres y dirigimos el curso de los acontecimientos. Una aureola de misterio y prohibición las rodea. Recurrimos a ellas de continuo, pero no somos sus dueños. Más bien se diría que ellas nos usan y gobiernan a nosotros, a través de las visiones fascinantes que nos inyectan y los sentimientos colectivos, irrazonados, con que ellas nos mueven.

Cada estirpe de pueblos suscribe sus palabras propias, elementales, de las cuales deriva el sentido de todas las demás. Todas las otras palabras se definen unas a otras, menos estas, que se aceptan sin definición. El procedimiento para descubrirlas consiste en co-

menzar por cualquier lado y preguntar, preguntar, exigiendo paso a paso de nuestro interlocutor que defina sus términos, que nos exponga lucidamente lo que significan, una a una, las palabras que emplea. Poco a poco nacerán en él la ansiedad e incluso la ira; quizás enrojecza su rostro y sus manos comiencen a dibujar ademanes vagos en el aire, como apuntando hacia todas las cosas, en las que (así parece creer) transparece la obvedad de sus palabras. Algo así ocurre con los pueblos y las familias de pueblos. Su pensamiento cotidiano, y las palabras con que lo expresa, suponen otras palabras elementales y apasionadas, indefinibles, que no se atreven a cuestionar.

"Pensar" insinúa tiempo, tiene lugar mediante el uso de signos y estos se disponen en cierto orden o secuencia de pasos.

Exige que supongamos ciertas ideas o nociones para derivar de ellas otras, que en las primeras descansan, que "las necesitan" para cobrar evidencia y demostración. Y "pensar" es algo que hacen no solo los individuos, sino antes y primordialmente los pueblos en los cuales esos individuos nacen. Sutiles cadenas de pensamiento recorren la historia. Se ramifican y vuelven una y otra vez sobre sí mismas. Construye gradualmente vastos conjuntos deductivos, a partir de algunas experiencias decisivas, que sobreviven como verdades elementales que nadie discute y de las que todos parten. Las palabras y proposiciones en que constan son acatadas sin análisis. Constituyen evidencias compartidas, que tácitamente actúan desde el trasfondo de la conciencia colectiva, "inspirado" el resto de lo que todos piensan. Y así, rigen el contenido y el curso de nuestro pensar cotidiano y determinan la imagen que nos hacemos de nuestra vida posible. Donde comienza el círculo mágico de su vigencia, que nadie cuestiona, allí comienza el área de nuestra libertad perdida.

Digo bien: "libertad perdida", porque siempre —antes de la entrada en vigencia de esas verdades ahora elementales— hubo otras verdades alternativas que pudimos haber escogido. Quizás incluso hubo conflictos y luchas civiles para imponer una verdad sobre otra, ambas "reveladas". Aquí late una sutil confusión, que ha ocasionado ingentes padecimientos a través de la historia, porque la historia —para bien o para mal— no es una cadena de silogismos. Es verdad que, puesto a pensar, no tengo más remedio que aceptar ciertas proposiciones iniciales como "evidentes" por sí mismas, ya que alguna verdad indestructible debo suponer. Pero lo primero y "evidente" para mí, no necesariamente es primero y evidente para otro, quien por eso pensará en otro orden y con otro sistema de definiciones.

Esto resultará claro y obvio para quien haya transitado diversas geometrías o teorías físicas, pero cuesta mucho, muchísimo, aceptarlo en el trámite de nuestra vida cotidiana. Y de aquí se deriva la gravedad de los conflictos y despistes que padecemos, personal o colectivamente, una y otra vez.

¿Adónde voy con todo esto? ¿Para qué sirven estas elucubraciones abstractas y generalidades que expongo? Pues bien: daré un ejemplo concreto, para todos nosotros grave e importante, incluso urgente. Es uno de los puntos críticos sobre los que descansa la irresolución de muchos de nuestros problemas y que genera la indecisión colectiva con que encaramos el futuro.

LA PERMANENTE "REVOLUCION AMERICANA"

Entre nosotros, uruguayos y americanos, la palabra "revolución" es prestigiosa y prestigiosa: no cabe duda que es una "palabra de poder", es por cierto, una palabra que no nos pertenece por entero, sino que enraiza en esa tradición europea de la cual somos herederos

un tanto polémicas y desviacionistas.

La palabra revolución, como nombre de una tradición hoy viva, comenzó alrededor de 1776, pero su moda fue lanzada (como siempre ocurre) por Francia, a partir de 1789. Había pasado a denominar un vasto síndrome de transformación histórico-social, y muy especialmente, la ideología que justificaba a los diversos actores. Los avatares de esa transformación y de esa elaboración ideológica, pasional y polémica, llegan hasta hoy.

Desde el principio hubo por ejemplo, diferencias tajantes entre quienes querían "liberar" a estos pueblos, entronizándose ellos en el poder, y quienes solo buscaban emanciparlos y otorgarles el gobierno de sí mismos. No entremos en el detalle de esto ahora irrelevante pero reconozcamos que aun hoy está vigente e irresuelta esta sutil discrepancia de orientaciones.

Digamos, hablando psicológicamente, que por esa zona de fechas comenzó la revelación natural de América, ese conjunto de visiones esperanzadas que todavía hoy nutren explosivamente el subsuelo de nuestras vidas. Durante siglo y medio, por lo menos, hemos vivido de esas visiones, sin detenernos a reconsiderarlas a la luz de planteos actualizados y en vistas a los nuevos futuros que de ellas continúan emanando. Esta "revelación natural" ha sido cuestionada desde fuera y también desde dentro de América. Pero por ejemplo, fue un centro de contrarrevolución. La revolución le fue traída por Bolívar y San Martín y le fue impuesta por este último. Los europeos en su momento, o por lo menos sus cancillerías, no aceptaron con sinceridad de nuestra independencia y de mil maneras, explícitas o encubiertas cuestionaron eso, nuestro derecho y capacidad para gobernarnos a nosotros mismos. A veces, nosotros mismos hemos desafiado, hemos pasado por momentos de desánimo y transitoria renuncia. Valga como expresión lírica y transitoria de este desánimo, que todos alguna vez hemos sentido, la queja asombrosa de Bolívar: "América es ingobernable; hemos arado en el mar". Se ha negado muchas veces la autenticidad de estas palabras, que aquí resumo; quizás el mismo Libertador las hubiera rechazado como falsas, de haber vivido algunos años más. Pero el cruel desvío con que tratamos esas voces dolientes, la irracional indignación con que proclamamos la falsedad de ese tipo de anecdota, exhibe la vigencia pasional y el prestigio de la tradición revolucionaria. Nos confronta con la palabra "revolución" como palabra de poder.

Entendámonos: la palabra "revolución", como cualquier palabra, puede ser utilizada de innumerables maneras. Ninguna palabra puede tener solo un significado, sino muchos, salvo en el momento en que se la usa. Todo compilador de diccionarios es, a la postre, un historiador. Nos informa sobre cómo se han usado las palabras en el pasado, pero no prejuzga cómo habrá de ser usadas en el futuro. Siempre será posible acunar un significado a pueblos enteros. La palabra "revolución", a poco que examinemos su historia, confirma la regla abundantemente.

Pero aquí no indago "cualquier" uso de la palabra. Me refiero específicamente a cómo funciona en nuestra historia. La tomo en su papel de uso social, cuando sujeto y objeto de ella son los pueblos hispanohablantes de este continente, es decir, "nosotros", a partir de 1808 y llegando hasta hoy. En este contexto espacio-temporal ampliado y preciso, desde México hasta Argentina y durante 178 años, esta palabra ha sido un factor activo de nuestra condición de pueblos "americanos". Conecta en forma umbilical con el de la palabra "americano". Ya Humboldt, observador de hombres y pueblos, señaló oportunamente que a partir de 1789 los hombres aquí tendieron a decir: "Yo no soy español (o indiano) sino americano". Quedó indisolublemente unido a la reclamación exitosa, por los criollos, de "su" tierra y el derecho a "su" futuro diferencial, a ser realizado "sin tutelas". Y la voz "América" pasó a designar, hasta hoy, una ide-

ología tácita, en el subsuelo de todas nuestras patrias concretas y factor motivante de las múltiples variantes explícitas, en discusión unas con otras. Con esta ideología tácita, turbulenta y como volcánica, se relaciona el significado latente, también soterrado, de la palabra "revolución". Denomina el otro factor, complementario, de nuestro destino histórico.

Digámoslo brevemente, con exagerada precisión: el binomio "América-Revolución" designa el mitologema de nuestro destino, viscerosa viva y actuante, "subconsciente" con respecto a todos los modos como pensamos y actuamos. A ese mitologema aludimos, a él apelamos, cada vez que proponemos y buscamos justificar algún plan ambicioso y nuestras decisiones más graves. Es el fondo si se quiere "mágico" de nuestra aventura histórica, la fuente del entusiasmo que la mantiene viva y actuante, enfrentada a otros sistemas culturales, en el seno de un cosmos compartido. Por eso, para nosotros, "América" y más especialmente "Revolución" son palabras de poder, que podemos invocar para inspirarnos para justificar nuestras metas y procederles. Y por eso, también son peligrosas. No solo podemos despistarnos al interpretarlas, sino también porque otros pueden usarlas aviesamente, contra nosotros.

NUESTRO PROBLEMA ES NUESTRA OPORTUNIDAD

Por ahí nace el dilema. Lo que constituye nuestra fuerza, lo que energiza e imanta nuestros ideales, también nos debilita frente a quienes aviesamente usan esos ideales para despistarnos.

El modo como esto ocurre es simple y elemental, tan simple y elemental, que nos sobreviene automáticamente y sin que reparamos en ello. Viene hombres o ideas de fuera y desde lejos, nos hablan de libertad y emancipación, invocan la imagen de América y nos proponen una u otra revolución. Apelan así, para fines inconsultos, a nuestras palabras de poder. Movilizan en su provecho el mitologema que rige nuestro destino, que no estamos acostumbrados a razonar sino a obedecer, con entusiasmo y generosidad. Esto debilita nuestras resistencias y permite que nuestras convicciones profundas sean usadas contra nosotros. Usan nuestras palabras mágicas a favor de sus intenciones y vergonzantes y nosotros llegamos a dudar de nosotros mismos, del camino que veníamos siguiendo ingenuamente. Y así se nos inyectan conflictos subalternos y alienantes, se nos distrae de nuestra misión incanjeable.

Solo hay una cura para esta situación general, tan peligrosa: hacer un alto y recapacitar, asumir este mitologema que es la fuente de todo cuanto profundamente queremos y verdaderamente somos.

Han pasado la infancia y la adolescencia. Estamos ingresando en la primera madurez. Lo que era entusiasmo irrazonado, debe hacerse lúcido y responsable; debemos explicitar y viabilizar el proyecto que este entusiasmo propone. Necesitamos reflexionar sobre nosotros mismos a niveles inusitados de radicalismo y sinceridad para comprender las raíces de nuestra vocación colectiva y aprender a implementarla eficazmente. Esto es trabajo, lleva tiempo y reclama el aporte de todos; pero es asunto de máxima importancia y en ello se juega el sentido de nuestras vidas. Es la única defensa contra esas múltiples voces, no importa si aviesas o simplemente estultas, que nos distraen con cuestiones marginales y amenazan sumergirnos en la irrelevancia.

No hay otra solución: debemos "ponernos a pensar", en el sentido preciso que expuse más arriba, esperanzado, al comienzo de estas reflexiones.

Einar Bartod

El Estado y la Reforma

Por Claudio Rama

Una de las determinaciones centrales de cualquier estrategia política descansa en la concepción que se tenga del Gobierno y del Estado y, por eso, toda praxis política tiene su soporte en la caracterización del tipo de gobierno o del tipo de Estado. En tal sentido, podemos encontrar a grandes rasgos dos concepciones sobre el papel y el rol del Estado, que conducen a prácticas políticas, no sólo diferentes sino antagónicas. Una concluye reforzando la función del Estado como instancia mediadora de la sociedad, como la expresión social colectiva o por encima de clases, grupos o personas; la otra procura deslegitimar al Estado en tanto que éste es palanca de opresión de una clase social. Tal diversidad de criterio sobre un mismo objeto, el Estado, remite también a concepciones, distintas sobre el poder y la democracia, además de que una de dichas concepciones teóricas establece una simbiosis entre Estado y Gobierno, al tiempo que la otra fija una sustancial diferencia entre el Estado —como expresión de la Nación— y el Gobierno —como expresión particular en un momento histórico concreto de un determinado bloque social y político. Los caminos del cambio más nitidamente trazados en la práctica política —la reforma y la revolución— en tal sentido remiten a esas concepciones distintas sobre el papel del Estado. Más aun, sobre la derivación práctica de las dos teorizaciones más en boga sobre el Estado, de las cuales no está ausente la práctica política en Uruguay. Tales criterios podemos sintetizarlos en:

- 1) El Estado como órgano de dominación de clase, como instrumento de opresión de una clase sobre otra.
- 2) El Estado como la instancia de reconciliación de las clases, como el lugar en el cual se conforma —y se expresa— la Nación por encima de clases y sectores.

EL ESTADO OPRESOR

La concepción que define al Estado como expresión directa de las clases dominantes tiene su apoyatura en el marxismo del siglo XIX y más concretamente en Engels. Basado en los estudios antropológicos e históricos realizados en el siglo pasado sobre la conformación de los Estados en las sociedades prehistóricas, Engels articuló una teoría del Estado, donde este nació al amparo de la existencia de excedentes adicionales permitió a una capa social transformarse en clase dominante y utilizar el poder del Estado como el mecanismo para mantener una estructura de dominación política.

El marxismo realizó una trasposición histórica de tal concepción sobre el Estado primitivo y lo impuso como modelo permanente para analizar la estructura estatal moderna. Había, sin embargo, algunos argumentos que permitían realizar este forzamiento histórico: el Estado europeo típico del siglo XIX, estaba caracterizado por el ejercicio restringido del sufragio, la ausencia de funciones administrativas y la preponderancia de funciones militares por parte del Estado, una estructura de clases extremadamente simple y polarizada (proletariado y burguesía en el ámbito urbano y aristocracia en el ámbito rural), la plena vigencia de gobiernos liberales cuya filosofía política se sintetizaba en la consigna: "Laissez faire, laissez passer", la inexistencia de una política social, la sobre explotación de las clases trabajadoras. Todo ello, junto con la ausencia de sociedad civil, de ejercicio de las libertades y de plena vigencia de las instituciones democráticas de separación de poderes y pleno imperio de la ley, permitió tal confusión entre Esta-

do y Gobierno, y así definir al Estado como un simple brazo opresor. Tal concepción sobre el Estado condujo a Lenin a articular una teorización donde el Estado en tanto órgano de dominación de clases, tenía su única oposición en la Revolución con la consiguiente destrucción del Estado. Lenin establecía que "la liberación de la clase oprimida será imposible, no sólo sin una revolución violenta, sino también sin la destrucción del aparato del Poder estatal". Bajo su concepción la Revolución no era sólo el medio de acceso al poder sino que además era el único mecanismo para imponer el conjunto de los objetivos políticos que detrás de ella se buscaban. Al respecto Lenin expresaba que "el proletariado necesita el poder del Estado, una organización centralizada de la fuerza, una organización de la violencia, tanto para aplastar la resistencia de los explotadores, como para dirigir a la enorme masa de la población en la obra de poner en marcha la economía socialista". Dos objetivos estaban inseparablemente integrados: por un lado la lucha por el poder del Estado y por el otro una lucha contra el poder del Estado. La Revolución buscaba la destrucción del Estado por los medios de fuerza en tanto requisito para articular otro Estado que permitiese imponer la construcción de una nueva sociedad llamada socialista. Claramente afirmaba que "la revolución consiste en que el proletariado destruya el aparato administrativo y todo el aparato del Estado, sustituyéndolo por otro nuevo, formado por obreros armados".

Con una marcada influencia de los anarquistas y los llamados socialistas revolucionarios que practicaban la colocación de bombas y cuya acción política se basaba en destruir hoy para construir mañana, de objetivos políticos de Lenin se desprende un tipo de estrategia política dual. Por un lado con miras a debilitar el poder del Estado y por el otro a construir un segundo poder. El deterioro del poder del Estado y de sus instituciones o aparatos está vinculado a la conformación de un poder alternativo en tanto Estado y no meramente gobierno. Así, el incentivo a la ineficiencia estatal, la negación del reformismo, el debilitar las instituciones, negar el parlamentarismo o desprestigiar la Presidencia, constituyen los instrumentos prácticos de esta estrategia política. La concepción leninista de destrucción de los aparatos del Estado fue uno de los temas centrales de debate al interior de la socialdemocracia. Kautsky fue uno de los que enfrentó esa concepción violentista. Para éste "jamás, ni en modo alguno puede esto (es decir, la Revolución) conducir a una destrucción del poder del Estado, sino siempre, pura y simplemente, a un cierto desplazamiento de la relación de fuerzas dentro del poder del Estado y la meta de nuestra lucha política sigue siendo, con esto, la que ha sido hasta aquí: conquistar el poder del Estado ganando la mayoría del parlamento y hacer del Parlamento el dueño del gobierno". Dato anecdótico del sectarismo: tal cita es registrada por Lenin en "El Estado y la Revolución" y respondida por él bajo los siguientes términos: "esto es ya el más puro y el más vil oportunismo, es ya renunciar de hecho a la revolución".

LA CREACIÓN DEL CONTRAPODER

La conformación de un contrapoder es la clave central de la acción revolucionaria que busca destruir a los aparatos del Estado. Muy someramente podemos referir tres versiones de esta concepción de la praxis política. La versión leninista que se basa en la acción del movimiento obrero en tanto que "sólo el proletariado es capaz de ser

jefe de todas las masas trabajadoras" liderizado por una vanguardia que introduce de fuera la ideología socialista. El objetivo no es la obtención de mejoras en el ámbito sindical, sino la creación de un poder alternativo. Tal concepción concluyó en la famosa consigna "todo el poder a los soviets" y en la suplantación tanto del poder central, como del propio poder de los mencheviques (opositores de los bolcheviques en los soviets). Otra versión proviene de Gramsci que podemos sintetizar en la llamada "guerra de posiciones" que busca conformar en la sociedad civil distintos centros de enfrentamiento hacia el Estado, buscando confrontar la sociedad frente al Estado a través de la articulación de centros de contrapoderes. De fuerte sesgo antiparlamentario y consejista, tal praxis tuvo marcada por la influencia del corporativismo de las primeras décadas del siglo como del propio tronco leninista. De hecho tal concepción de la praxis política y la versión leninista no son antagónicas, sino inclusive complementarias, aunque con el correr del tiempo, en el marco de los partidos eurocomunistas, condujeron al abandono del concepto de dictadura del proletariado, extremadamente vinculado a la versión leninista del contrapoder. Finalmente, la versión foquista, muy dominante en la década del sesenta, y que hoy podemos identificar a la praxis de Sendero Luminoso en Perú, si bien originalmente tiene una fuerte influencia china en el sentido que fija sus bases de construcción de poderes fuera de las ciudades y su base social en el campesinado, buscando cercar a las ciudades donde descansan las bases fundamentales del poder del Estado, en nuestro contexto uruguayo se expresó como un movimiento de vanguardia básicamente militar separado de grupos y clases, y más identificado a sectores medios profesionales. En este caso el objeto de la praxis política era la construcción de un contrapoder no civil sino militar, a diferencia de las otras versiones que buscaban construir un contrapoder civil.

EL ESTADO CONCILIADOR

La definición del Estado como la instancia de conciliación por encima de las diferencias de grupos, sectores o clases, encuentra su génesis en la propia división social del trabajo que el desarrollo económico va generando y que obliga a la existencia de una instancia de síntesis global, de reafirmación de la unidad nacional por encima de las diferencias sectoriales, regionales, étnicas, grupales, etc. En la medida que el desarrollo social —en tanto que proceso de diversificación de actividades y servicios— va generando una enorme variedad de grupos con sus correspondientes distintos intereses sociales, la democracia es cada vez más la única modalidad de funcionamiento posible de la sociedad al ser la articuladora de las diferencias o de los reclamos.

Es así consustancial al Estado moderno, en tanto que órgano complejo y dotado de un fuerte tejido de relaciones sociales, la democracia como el mecanismo articulador y sintetizador de las diferencias. Más aun, como el único mecanismo para dirimir las diferencias en una sociedad moderna. El estado va así conformándose como la instancia de síntesis de la diversidad. Tal concepción sobre el Estado, sobre el poder de la sociedad, se expresó orgánicamente además en la separación de los poderes ejecutivos, legislativos y judiciales como clave para el funcionamiento de la sociedad. Es en este sentido que el Estado constituye el factor de regulación de los equilibrios globales que requiere el fun-

cionamiento del sistema de convivencia político y social. Tal función del Estado como instancia de conciliación en tanto que garante de los necesarios equilibrios sociales ha permitido históricamente el que se constituye el Estado como el factor de cohesión fundamental de una formación social, más allá de la cultura, de las instituciones o de la tradición. El Estado, en tanto que producto de una sociedad en una etapa determinada de su desarrollo, debe inclusive amortiguar y aminorar los conflictos para mantenerlos en un nivel de control. Esto, por ser la formación social un sistema de equilibrio inestable en cuyo interior el Estado desempeña el papel de regulador.

LA PRAXIS DE LA REFORMA

La definición del Estado como conciliador —en tanto garante de los equilibrios necesarios de la convivencia— nos conduce a definir a la reforma como la función primordial del Estado moderno. La reforma como el mecanismo de reconstrucción permanente de los equilibrios sociales, como la única modalidad de amortiguar los conflictos sociales en una sociedad dotada de un amplio tejido social. La función principal del Estado es promover la reforma social como el único mecanismo de legitimación de los equilibrios sociales, y bajo una única modalidad: la reforma. Por eso, para nosotros, la reforma es consustancial al Estado, y este sólo es tal —en tanto Estado Nacional— en democracia, en libertad. El Estado establece con la sociedad una función social independiente de las clases, de sus luchas y acuerdos, con la finalidad de promover las condiciones de desarrollo que amortigüen los conflictos sociales y que mantengan los equilibrios sociales. El actúa como regulador de la vida social y para tal dinámica, la reforma es la palanca fundamental de su accionar. La reforma no es éfica, no es una fuerte palanca movilizadora de la sociedad, pero tampoco es la lógica burocrática administrativa del Estado. Es cotidiana pero silenciosa; no es momentánea sino permanente; no es espasmódica sino persistente. Por todo ello algunas veces se parece al mero accionar administrativo del Estado, y cuando tal acontece, la imaginación social queda prisionera en la lógica burocrática del Estado. La reforma democratiza el poder, y por eso la historia de las sociedades muestra como la democratización de la sociedad, la profundización de la democracia social, se produce a través de la reforma. No con miras a la construcción de poderes antagónicos al Estado que paralicen al sistema político y social, y radicalizan el sistema de convivencia ciudadana sino con miras a la ampliación de los espacios sociales de participación ciudadana en la tarea del desarrollo social. Por eso la reforma, comienza desde el Estado o desde la sociedad civil, debe expresar las necesidades fundamentales de los ciudadanos pero también debe ser democrática y consensual, y debe estar legitimada, y por eso muchas veces debe ser tamizada a través del Parlamento en tanto representante de todas las voluntades populares. La sociedad sólo avanza social, económica, cultural y políticamente a través de la reforma, y el papel del Estado debe ser el promover ese movimiento social. Contrariamente, sin reforma una sociedad se detiene, se paraliza en su accionar, y como todo cuerpo inmóvil es rápidamente presa de sus perseguidores, muchos de los cuales sólo aspiran a paralizar las reformas, no por sus contenidos, sino porque sus lógicas políticas sectoriales se afirman en la negación de la reforma, en la negación del Estado, en la afirmación de su revolución, en la afirmación de su propio Estado soñado.

Hace un Año, Reabría Sus Puertas el Parlamento Democrático

Hace exactamente hoy un año, y tras un largo interregno de arbitrariedad, oscurantismo y remora, el Palacio Legislativo abría sus majestuosas puertas para dar acceso a los representantes elegidos por la soberanía popular y a la ciudadanía libre que quería asistir a aquella jornada reivindicadora de la vocación democrática de esta República.

Ese 15 de febrero de 1985, tan cercano todavía, pero que ahora evocamos como a un sueño realizado cuyo logro muchas veces nos apareció como distante o imposible, puso en marcha, definitivamente, el largamente acariciado andamiaje de nuestra restauración política.

En ese momento, la instalación de la Asamblea General Legislativa, así como la de los dos Cámaras que lo componen, se constituyó en una exteriorización formidable del júbilo y de la ansiedad populares. Atrás, en un halo sombrío de nuestra historia, quedaban doce años de mortificación y de frustraciones, doce años de hueca vanidad, una estéril desviación de nuestro auténtico destino libertario, pacífico y democrático. El asomar de esa alborada, tan ansiada por la ciudadanía uruguaya sin excepción de sectores o banderías, disipaba, de un solo golpe, las tinieblas desencadenadas por los responsables de la dictadura.

Aquel viernes 15 de febrero culminaba prácticamente el durísimo combate empeñado por los partidos políticos para poder ejercer sus derechos y obligaciones, en nombre de las masas ciudadanas a las que auténticamente representaban.

Era, por fin, el retorno en los hechos de la vida democrática, sombríamente interrumpida por quienes no habían tenido escrúpulos en mancillar una tradición. Y quedaban atrás, en consecuencia, los tiempos de la represión, los métodos violatorios de los derechos humanos, la censura al pensamiento, los exilios.

El pueblo había votado el último domingo de noviembre y su voluntad se estaba cumpliendo, haciendo honor al mandato artiguista exteriorizado en tantas oportunidades por el Protector de los Pueblos Libres.

LOS HITOS MAS IMPORTANTES

El pueblo estuvo en la calle, desde la mañana. Banderas nacionales y partidarias flamearon, en miles de manos alborozadas.

El Senado, con la presidencia del Dr. Jorge Batlle Ibáñez, tomó juramento a sus flamantes integrantes, de acuerdo al texto de estilo, que fue pronunciado en cada caso por el titular de la Mesa: ¿Juráis desempeñar debidamente el cargo de senador y obrar en todo conforme a la Constitución de la República? ¿Juráis guardar secreto en todos los casos en que sea ordenado por vuestra Cámara o por la Asamblea General?

Por su parte, la Cámara de Diputados eligió al Dr. Antonio Marchesano como presidente, al Sr. Oscar López Balestra como primer vicepresidente y al Sr. Yamandú Sica como segundo vicepresidente.

En el discurso que el Dr. Batlle Ibáñez pronunciara en la Asamblea General, manifestó, entre otras cosas: "Vientos frescos de libertad acarician nuestros campos, nuestros rostros, llenándonos de vida, de energía, de renovada esperanza. Pongámonos a trabajar para que el pueblo de Uruguay encuentre en nosotros la adecuada respuesta a su con-

ducta, a su esfuerzo, a su valor, a su nobleza; a la forma silenciosa y profunda con que preservó su ser nacional y derrotó a la tiranía".

Agregó que había finalizado un tiempo "que nos ha demostrado tan sólo el avasallamiento físico, psicológico y espiritual del hombre y del ciudadano. Un tiempo que no nos ha legado ningún valor moral que nos pueda enaltecer. Un tiempo que nos retrotrae a formas de la convivencia que Uruguay parecía haber superado definitivamente".

Un tiempo que, por fin pertenece ya al pasado.

Asistimos, pues, al restablecimiento de la libertad, el reinado de la ley, a la vigencia plena de los derechos del individuo como razón primera de nuestra existencia; como asociación política libre y soberana, tal como lo consagra la Constitución nacional y dispuestos desde ya a borrar con nuestra conducta legislativa todo cuanto a ello se oponga. De cuanto he dicho es reflejo y custodio este Parlamento".

Más adelante, en aquella especial jornada, transmitida para el extranjero a través del innumerosos corresponsales periodísticos, el Dr. Batlle Ibáñez enfatizó: "el Parlamento es el ámbito en donde se han de fundir en una y mil voces la libertad de esta nación lograda, a este Parlamento libre le corresponde, pues, emprender la gran tarea de recrear el Uruguay que nos habían quitado".

"UNA TAREA TITANICA"

El Dr. Batlle Ibáñez puntualizó más adelante: "Titánica será la tarea de este Parlamento para restañar las heridas sufridas en estos largos años en que nuestra patria estuvo apartada de la historia de los pueblos libres. Ello supone, antes que nada, reconocer la realidad del tiempo en que vivimos para así lanzarnos con osadía, prudencia e inteligencia, a la construcción de una sociedad moderna en lo político, social y económico, de forma que los bienes materiales que la ciencia y la tecnología vuelcan sin pausa sobre la sociedad sirvan para afianzar la justicia y la igualdad y no para acentuar las diferencias entre los hombres y las naciones. Supone, además, admitir y reconocer definitivamente, y para siempre, en esta nación soberana y libre, que en ella no hay sector ni estamento, ni clase, ni grupo ni intereses, ni menos hombre alguno que pueda reemplazar o sustituir al pueblo en la elección de su destino en libertad".

LA HORA DEL CAMBIO

Sostuvo que "a nuestro entender ha llegado la hora del cambio para los estados-nación de nuestra América, fruto de la balcanización de los imperios y nacidos de nuestras luchas por la independencia de los hombres y de los pueblos. Estados que se han transformado, quizás por herencia y sin proponérselo, o por la influencia de intereses que no son los nuestros, en el mayor obstáculo a nuestra imperiosa necesidad de romper esquemas que nos asfixian por la única vía, hoy ya a nuestro alcance, por el sufrimiento común que todos hemos padecido, por multiplicar los frutos de nuestra libertad creadora por el camino de la gran federación americana".

"Que esta pequeña gran nación pueda decir de sus representantes, los representantes del pueblo, que fuimos lúcidos protagonistas de su tiempo y abanderados de la singular grandeza de



nuestro pueblo. Hagamos de esta tierra nuevamente, un lugar digno para vivir y soñar en ella y por ella. Así los jóvenes de nuestro tiempo podrán ver que los años de adversidad y dolor vividos no han sido en vano. Señores, está abierta la sesión, los representantes del pueblo tienen la palabra".

"EL VERDADERO TRIUNFADOR"

El senador Carlos Julio Pereyra hizo uso de la palabra en nombre del Partido Nacional, solicitando la investigación de los asesinatos de Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz: "el Parlamento debe designar una comisión investigadora que procure establecer la verdad y encontrar a los culpables a fin de que tengan el condigno castigo. Entre tanto, aquí sentiremos siempre la ausencia de aquellos queridos amigos".

Durante la sesión inaugural también hizo uso de la palabra el diputado Heber Rossi Pasina, de la Unión Cívica, quien resaltó el reencuentro de Uruguay con la democracia, así como la responsabilidad para el reencuentro del país que tiene el Parlamento.

Por su parte, el senador Dr. José Pedro Cardoso, entre otros conceptos, expresó: "El Frente Amplio ha mantenido consecuentemente su designio de unir para triunfar con la democracia, y para construir en la democracia conside-

ra que para que nunca más vuelva a caer sobre el pueblo uruguayo el azote de una tiranía, es imprescindible consolidar la democracia y profundizarla. Sólo la Justicia es garantía de la paz y una democracia fortalecida por la Justicia pondría trabas efectivas a toda nueva aventura golpista. La modalidad orgánica del Frente, su vasta red de organismos de base, la integración pluralista de esos organismos, le han facilitado la tarea de llegar a importantes corrientes de la opinión nacional y difundir el llamado unitario".

REVISTA MILITAR

En aquella misma tarde del 15 de febrero de 1985, luego de once años, siete meses y diecinueve días, una autoridad civil elegida por el voto popular, pasó revista a efectivos militares, frente al Palacio Legislativo.

El en ese momento presidente de la Asamblea General, Dr. Jorge Batlle Ibáñez, acompañado por oficiales del Ejército, descendió por la escalinata que conduce a la Av. Brig. Gral. Lavalleja y flanqueado por otros legisladores, entre ellos el contraalmirante (R.) Juan J. Zorrilla, inició la revista de rigor.

Empero, las fuerzas allí apostadas debieron retirarse posteriormente, sin realizar el desfile de rigor, en virtud de reacciones hostiles por parte de un grupo de manifestantes.

Una Baja Dolorosa

Aquella jubilosa jornada democrática del 15 de febrero se vistió, empero, con una lágrima oscura, sombría y, por desgracia, ya inapelable: Manuel Flores Mora, el "Maneco" de toda una existencia dedicada quiétopesamente a la lucha por la libertad, pagó tributo a una dolorosa enfermedad en las primeras horas de ese día.

Luego de una trashumante existencia periodística y política en la que puede decirse que, como el héroe cervantino, había preferido siempre el camino a la

posada, el periodista, el político, el escritor burbujeante y profundo que fue Manuel Flores Mora, cerró sus ojos para siempre, en tanto que las calles se llenaban de manifestantes que celebraban el fin del régimen que él había combatido sin otorgar cuartel.

Talento, pasión, estilo, se quemaban juntos en aquella muerte prematura. Pero quedaban vivos su ironía aguda, su militancia de siempre, su ejemplo inmarcesible.

Conversación Con Serena Foglia

Entrar en el Hades, ir "al Otro Lado"

El nombre de la escritora italiana Serena Foglia aparece unido, en el Uruguay de este último año, al Premio de Narrativa Antonio y María Foglia que esta mujer nacida en Trieste pero radicada en Milán ha instituido en nuestro país desde 1985. Pero además del hecho mismo del premio (otorgado en su primera edición a la novela de Mercedes Rein *Casa Vacía*) que aspira a continuar en Uruguay la tradición que desde hace dieciocho años Serena Foglia viene manteniendo en Milán con su premio "L'Inedito", importa conocer más de cerca a esta mujer tan parecida a su mismo nombre, doctorada en Ciencias Políticas y Sociales, ensayista, articulista y conocida en Italia sobre todo por sus trabajos sobre Astrología. La edición en español de *El Libro de las Brujas* (Ed. de la Plaza 1985) permitió comprobar la seriedad y la dinámica cultural interdisciplinaria de Foglia, para dar cuenta del genocidio perpetrado contra ocho millones de mujeres a lo largo de los tres siglos posteriores al Renacimiento bajo la acusación de brujería, genocidio que la llevó a investigar las distintas máscaras sociales, psicológicas, culturales, religiosas, que mediatizaban el fenómeno de la brujería femenina y sus alcances modernos.

Durante muchos años estuvo encargada de la coordinación de colecciones de filosofía, historia política e historia de las religiones en diferentes editoriales, así como fue miembro del equipo de lectores de Bompiani, Mondadori y Rizzoli. Esta conversación intenta comunicar a los lectores el sentido y la función que la escritora le asigna a la Astrología en tanto disciplina humanística seria, así como recoger algunas de sus vivencias sobre escritores italianos que formaron el paisaje cultural en el que Foglia se formó y desarrolló.

LA ASTROLOGÍA ES UNA SEMÁNTICA

—¿De qué manera estableció la legitimidad de ese terreno "serio" frente al terreno folclórico de la astrología de los "horóscopos"?

—Cuando los diarios empezaron a ocuparse más de la astrología popular, yo empecé a escribir artículos y un libro, *El alfabeto de las estrellas*, donde me ocupaba de la Astrología no como un método adivinatorio sino como un método de interpretación. Siempre existió la otra astrología, es propio del alma humana querer saber qué le pasa, querer poner la responsabilidad de determinados sentimientos o situaciones en otros, ya sea en las estrellas o en algo que no sea la persona misma. Pero lo más curioso e irónico es que mi "popularidad" en Italia venga por la Astrología, cuando yo precisamente lo que vengo haciendo es combatir la astrología vulgar y adivinatoria. Fíjate que todavía cuando aparezo en alguna foto en los diarios ponen al pie "Serena Foglia, astróloga".

—¿Y qué es entonces esa Astrología seria, legítima?

—La Astrología existe desde hace milenios como una cosmogonía, una concepción del universo, una manera de acercar el macrocosmos al microcosmos, es decir, el individuo a los demás. Hay filósofos modernos, como Cassirer, que se han ocupado, en parte de su obra, de la astrología. Te podría decir que no hay filósofo que no se haya enfrentado con la teórica astrofísica. Hasta llegar al Renacimiento, era una manera de concebir el universo opuesta a la concepción católica del dualismo; era la antítesis de la impostación cristiana. Después de la revolución científica de Galileo, Copérnico, Newton, de la ciencia como conocimiento objetivo, otra vez se produce una división respecto al conocimiento. Toda una ola de filósofos que no aceptaban esta prioridad de la ciencia se volvió a plantear cómo enfrentar esta negación de la división entre el pensamiento subjetivo y lo objetivo. Antes de Hegel, del monismo hegeliano, la Astrología era otra vez una manera de relacionar lo pequeño con lo grande, la vida como uno le parece que la vive como puede ser. A través de los milenios, la Astrología siempre se ocupó de la parte racional, no de la irracional. Este es el punto, que parece una contradicción, porque la astrología popular, adivinatoria, fomenta la superstición, la irracionalidad. Pero la verdadera Astrología no debe ser entendida como una ciencia en sentido técnico sino como una disciplina humanística: interpreta, no pone condiciones, es una semántica, su finalidad no es verificar nada sino interpretar simbólicamente. Está mucho más cerca de la Filosofía que de la ciencia. La Astrología usa símbolos —los planetas son símbolos, no son cosas físicas para la Astrología— y a través de este idioma, de esta lectura semántica, se llega a la interpretación de los seres, no como resultado de un determinismo ni de una proyección en el futuro. La Astrología se opone, también, a ese aspecto positivista de la ciencia del 900, que apostaba todo a la programación mecánica de la vida y de su futuro y que ofrecía los mismos riesgos de la adivinación.

RECUERDOS DE PAVESE

—Antes de charlar sobre el último libro tuyo que está por salir en Italia, la historia de la interpretación de los sueños, me gustaría hacer un paréntesis y preguntarte, por ejemplo, sobre tus recuerdos personales de Cesare Pavese.

—Mira, Pavese es parte fundamental de mi juventud y sin duda mi visión de él es una visión idealizada y reverente. Todo el grupo que se reunía en Milán en casa de Fernanda Pivano, adonde él iba, era bastante más joven que él y sentía sus visitas

como un acontecimiento. Mi conocimiento personal de Pavese nunca fue individual sino dentro de ese grupo, entonces. Por otra parte, él salía muy poco de Turín. ¿Cómo puedo describirlo? Era una persona esquivada, no tímida sino reticente. No daba la impresión de querer comunicarse, sólo por momentos parecía que sí, era como un cielo con nubes. Nosotros estábamos enfrascados en el entusiasmo y las discusiones de la posguerra, pero él se mantenía apartado de nuestro entusiasmo. Cuando participaba no lo hacía ni con violencia ni con entusiasmo, sino con una gran lucidez y una especie de ternura. A veces me iba de la casa de Nanda preguntándole "¿y?", vale más la pena leerlo que conocerlo. Pero otras veces me decía "no, ha dicho cosas que no están en los libros". Yo me sentía más íntima, más cerca de él cuando lo leía, no cuando lo veía.

—Es que eran sus últimos años, que fueron muy torturados.

—Sí, estaba en plena autodestrucción. Natalia Ginzburg muchas veces lo azuzaba, lo exigía, lo mandaba un poco, lo rezagaba, le decía "pero no, no tienes que portarte así".

—En su "Retrato de un amigo", Natalia Ginzburg dice algo así como que él se negaba a aceptar el ritmo natural de la vida.

—Sí, sí, hasta físicamente era así, nunca se sentaba derecho, con la cabeza bien colocada, estaba siempre con la cabeza inclinada, había algo que lo torcía para adentro. Nunca hablaba de él. Hablaba de libros, de cosas hechas, de política, pero nunca de él. Hablaba de libros, de cosas hechas, de política, pero nunca de él. Tal vez Nanda, que tuvo una relación muy larga e intensa, penetró algo en su interior. Muchas veces uno veía que estaba sufriendo, se lo veía en la cara, en los ojos. Entonces uno le preguntaba, trataba de sacarle cosas y él contestaba con la frase que aparece en las últimas líneas de su diario, de *El Oficio de vivir*, "un clavo arranca otro clavo", era como decir "no hablemos de esto porque hablar es peor, mejor dejar. Lo que nunca le oí decir es la frase que completaba esa otra y que sí está en el diario: "un clavo arranca otro clavo pero cuatro clavos forman una cruz". No se cómo explicarte, a veces pienso que me hubiera gustado vivir todos esos años con más conciencia de lo que estaba viviendo.

—¿Los sorprendió su suicidio, en pleno éxito literario y tan joven, a los cuarenta y dos años?

—No, no, él era un desesperado, él estaba buscando eso, tenía que llegar a eso. Después de su muerte se formó un gran vacío literario y los años cincuenta fueron años de exaltación crítica de su figura. Las generaciones actuales, en cambio, lo conocen pero no lo admiran especialmente. Se podría decir que ha sido olvidado. Sigue siendo muy considerado por la crítica pero no es leído, no está presente lo que él era para nosotros en esos años de juventud nuestra.

—Es que Pavese genera pasiones solitarias.

—En los años 60, los años "ruggentes", él no era una figura cuya literatura les dijera algo a los jóvenes de esa época. A lo mejor porque no había en él la pasión civil que había en Pasolini, por ejemplo, que fue una especie de fuerza de la naturaleza en acción. Pavese no tenía pasiones civiles, sino opiniones políticas.

EL SUEÑO ES EL TANQUE DE LA IMAGINACIÓN

—La historia de la interpretación de los sueños desde los antiguos egipcios hasta los postfreudianos, ¿cómo es eso?

—Este libro, que acabo de entregar, lo hice sobre dos líneas metodológicas distintas entre sí. Desde el antiguo Egipto has-



ta Artemidoro, que es del siglo II después de Cristo, hice una historia vertical, cronológica, acerca de cómo la antigüedad interpretaba los sueños, su zona adivinatoria, interpretativa, la literatura de los sueños, los sueños en la literatura antigua. Pero después de Artemidoro dividí los capítulos por temas, proponiendo una lectura horizontal. Por ejemplo, el sueño como engaño, como deseo, como compensación, como visión. De esta manera, autores que vivieron en tiempos distintísimos, entre los que media a veces un milenio y medio, resulta que aparecen emparentados por ideas similares u opuestas a partir de una misma visión. Se puede ver cómo la concepción de los estoicos la reanudan los románticos, cómo se vinculan las visiones de los primeros cristianos con las de los poetas ingleses.

—Además de esa doble lectura, ¿hay alguna propuesta o conclusión interpretativa de tu parte?

—Sí, en el Apéndice propongo una tentativa, sólo una tentativa (y subrayé como diez veces que es sólo una tentativa) de interpretación simbólica acerca de algunos elementos como el cuerpo, la casa, el jardín. Es una tentativa de interpretación eventual, posible, nunca digo por supuesto que el gato es el número 22, ¿no? Bueno, mi conclusión, obviamente, es que los sueños son muy importantes y que es una lástima que la gente no les dé la importancia que tienen.

—¿Cómo podría la gente sistematizar una autointerpretación de sus propios sueños sin la mediación del psicoanalista?

—Como decirte, el sueño es como el tanque de la imaginación. Hay que desarrollar ese tanque como creatividad principalmente humana, no únicamente artística (Ya sabes tú de la presencia sistemática del tema del sueño no sólo en los antiguos sino en los grandes románticos alemanes e ingleses hasta llegar a los surrealistas).

La creatividad es una calidad humana que se puede utilizar en cualquier cosa. Ampliar ese tanque es una manera de reducir el límite que hay entre lo potencial y lo real. Y es una manera, también, de armonizar las contradicciones de cada persona. El punto sería, no como en Freud, traducir el inconsciente en el consciente, sino ponerse en el Hades, no en el sentido de infierno sino de mundo autónomo. El freudismo tradicional se coloca siempre en una posición demasiado racional y valorativa. En cambio, un psicoanalista como Hillman trata de ponerse "del otro lado", de incorporar esa zona a la vida con la naturalidad que supuestamente tienen todos los otros aspectos conscientes de la vida. Cuando eso sucede, ya no hay disociación entre lo que tú quieras y lo que tú puedes hacer. El conflicto se vuelve más controlable, adquiere otro tono, es posible "atearlo". Ya no se trata de la cosa en sí sino de cómo tú la vives. Es como el chiste del hombre que va al psicoanalista para poder superar su compulsión de hacer caca en medio de la calle y años después de estar "curado" le dice alegremente al terapeuta que se siente muy bien, que ahora puede seguir haciéndolo pero sin preocuparle por eso.

Alicia Migdal

Exclusivo EL DIA

"Mi" Jorge Guillén

Era la poesía en clave de sonrisa. El que se acercaba a él con cierto respeto sabiendo de su valía lírica, y yo tuve esta suerte cuando coincidimos como profesores en la Universidad de Puerto Rico en 1963, tenía que completar inmediatamente la imagen del gran poeta con la afable expresión de su rostro. Sabía escuchar tan bien como sabía hablar al público, como supe tras presentarle en una conferencia que dio en la extensión universitaria de Humacao aludiendo a que vivíamos en el mismo edificio de Río Piedras y yo "contra toda lógica" apunté, un piso más arriba.

En aquel "campus" coincidíamos a menudo en el cine donde daban películas europeas que a nosotros, trasplantados de ultramar, no sabíamos a cosa nuestra aunque lejana. En esa nostalgia él me ganaba por muchos años. Sorprendido por la Guerra Civil en Sevilla, donde ejercía su cátedra, consiguió salir pronto de la España Nacional y acogerse como tantos otros profesores hispanos desterrados en la hospitalidad de la universidad norteamericana donde enseñó durante largo tiempo. En uno de sus viajes académicos fue cuando tuve ocasión de encontrarle en Puerto Rico y la admiración al autor de "Cántico" se alió con el cariño al autor consagrado que elogiaba al novato con generosidad muy poco común en las letras españolas, esa generosidad se mostró de nuevo cuando ya jubilado volvió a España y su salud impulsó al castellano nato que era, a vivir en la cálida atmósfera de Málaga. Allí su casa se convirtió en seguida en el círculo de los jóvenes escritores andaluces que se acercaban a pedir un consejo que casi siempre resultaba una felicitación. El trato con los poetas nuevos le gustaba tanto que su segunda esposa y perfecta compañera tenía que abandonar por un momento su dulzura de siempre para conseguir que le dejaran descansar.

RAZON Y FANTASIA

En esos tiempos malagueños nos escribíamos a menudo. Yo le mandaba mis libros y él los comentaba con sobrada generosidad pero con gran finura crítica. Así del ensayo demitificador "La Biblia contada a los mayores", decía:

"Ud. se diría un ilustrado del siglo XVIII que emplea la razón para señalar las fantasías no verosímiles con las incongruencias y contradicciones que abundan en el Sagrado texto".

Y en una alusión que hoy, con motivo del trágico SIDA y de la caza de brujas nacida por ello en USA, resulta estremecedor...

"... claro que habría elementos y personajes que serían reales. Pero el fuego de Sodoma ¿no es un símbolo atroz de la absoluta oposición judeocristiana al homosexualismo? (Carta particular, 16-VI-1981).

Poco después le envié otro libro imaginando que tenía que interesarle en su doble personalidad de poeta y de testigo que fue de nuestra Guerra Civil ya que se refería a la actuación partidista de los líricos españoles de aquella época. Tardó en contestarme porque, como me decía luego, "... me suscitaba tantos comentarios impublicables los textos poéticos de aquella espantosa Guerra Civil que no me atrevo a registrarlos por escrito. ¿Cómo podía yo figurarme que aquél, aquella llegarán a tales extremos de insinceridad?"

Y resumía la reacción que le había causado su lectura aludiendo a Alberti y sin nombrarle a Manuel Machado.

"Hay poetas valientes, por ejemplo, Alberti. Lo más insincero de todo: 'La sonrisa de Franco resplandece'. ¡Por Dios! Porque si el poeta no hubiera estado en Burgos aquel dieciocho no se habría separado de su hermano a quien adoraba". (c.p. 19-IX-1982).

Su longevidad y su espléndida memoria le permitían recordar, también otra época en que los escritores se apuntaron a filas y a fobias aunque no de forma tan dramática.

El "partido" se jugaba fuera de casa y por ello la elección de equipo no era tan grave. La guerra esta vez era la de 1914.

"Se me acumularon tantos quehaceres en estos últimos tiempos que todavía no le he agradecido 'Francófilos y Germanófilos'. Estudio que me pasma, así como suena. Cuántos personajes que conocí más

Por Fernando Díaz-Plaja

o menos en la vida. Algunos, por ejemplo, Julio Camba, le traté bastante bien en diferentes países... la posición entre las dos Españas (se refiere a la germanofilia y a la aliadofilia) obedecía a "principios". Lo había consecuentemente: Azorín, pero otros... Xenius (Eugenio d'Ors, que utilizaba a veces este seudónimo). ¡Dios mío! Le admiré y le admiró... ¡y más tarde Falangista! Este volumen es precioso, gracias de corazón, y como si estuviéramos en Puerto Rico. Querido Fernando, dentro de un mes, noventa".

Esta carta es del veinte de diciembre de 1982. Fui a Málaga a principios del año siguiente y ya no pude verle; su triste, hundiéndose esposa acudió al hotel a comunicarme esa imposibilidad dado su estado irreversible. "Se me muere, Fernando, se me muere". Poco después le dejaba a ella... y a nosotros, sus admiradores que eran todos los españoles que leían poesía.

LENGUAJE Y POESIA

Está en mi biblioteca un libro suyo que se titula "Lenguaje y poesía", dos palabras que en su vida están firmemente unidas. La obra estudia a Berceo, Góngora, San Juan de la Cruz, Bécquer, Gabriel Miró, con rigor científico, pero el carácter infantil y bromista del gran poeta aprovechó una errata del texto para glosarla graciosamente en la nota que escribió a mano en la última página.

Se titula "Triunfo de la errata" y los versos dicen: "Las cerezas del cementerio/narración de Gabriel Miró, el perito en lectura, serio, supo ver lo que no leyó. / Las cerezas del cementerio/Errata, don estafalario, la malignidad del objeto/nos humilla con sus proezas/que forman sentido. Cerezas/de un comentario ¡tan completo!".

Mientras escribo esto tengo ante mí el retrato dedicado de Jorge Guillén sobre la mesa de mi escritorio, los ojos picaros me miran como si leyera él mismo la amigable broma con que daba humanidad al más serio de los ensayos. Señor del verso y de la rima, éste "mi" Jorge Guillén.

Información Cultural

★ Cámara Del Libro: Concurso de Novela

Las bases del concurso son las siguientes:

- 1) La participación está abierta a escritores de cualquier nacionalidad y residencia, con la única condición que las obras estén escritas en idioma castellano.
- 2) Las obras tendrán una extensión mínima de 200 carillas y una máxima de 250, mecanografiadas en formato carta doble espacio, con un máximo de 25 líneas por páginas.
- 3) Se establece un único premio de US\$ 2.000 (dos mil dólares).
- 4) La Cámara Uruguaya del Libro editará la obra premiada para la 9na. Feria Internacional del Libro del año 1986.
- 5) La propiedad de la obra quedará en poder de su autor el que percibirá por concepto de derechos de autor el 10% sobre el precio de venta al público, considerándose los US\$ 2.000 del premio como un adelanto de ese porcentaje.
- 6) En caso de que el premio único no corresponda a un autor uruguayo se establece un premio especial de US\$ 500 (quinientos dólares) a la mejor obra de autor nacional.
- 7) Los trabajos se entregarán en la Cámara Uruguaya del Libro, Carlos Roxlo 1446, apto. 2 hasta el 15 de mayo de 1986 y el jurado tendrá plazo para expedirse hasta el 7 de agosto de 1986.
- 8) El jurado podrá declarar desierto cualquiera de los dos premios.
- 9) Los trabajos deberán ser inéditos y se presentarán por triplicado. Los concursantes podrán participar con su nombre o bajo seudónimo a su elección. Deberán precisar su domicilio y número telefónico. Si intervienen con seudónimo, adjuntarán un sobre cerrado con sus datos identificatorios.
- 10) Para cualquier cuestión no prevista en estas bases, el jurado acordará las soluciones que estime pertinentes, sin que quepa contra ellas recurso alguno.
- 11) En caso de que las obras se envíen del extranjero, se considerará como la fecha de entrega, la fecha del respectivo matasellos.

RELEVANDO

Un Cuento Sin Moraleja

Por Jorge Albistur

Si hubiese que elegir a los grandes cuentistas de la literatura francesa, habría que recurrir a algunos nombres del siglo XIX, y no a la narrativa actual. El género menor, en Francia, se llama Daudet o Mérimée, y tiene sus antecedentes en la centuria anterior, en los relatos de mediana extensión ensayados por un Voltaire, por ejemplo. Pero el cuentista por excelencia es acaso Maupassant, el hombre que —según el crítico Albert Thibaudet— "posee claramente el sentido de las diferencias entre los dos géneros". A su juicio, Maupassant nunca escribió un cuento con el asunto de una novela, y tampoco cayó en la tentación contraria, cosa que —según él— "sucede a la mayoría de los novelistas". Maupassant sería, así, el instinto y la conciencia del cuento en el país y el siglo de la novela.

En estas latitudes, tan influidas y hasta castigadas por las declaraciones de Jorge Luis Borges, resulta de escaso gusto repetir sus observaciones sobre la eternidad del cuento, en comparación con la casi pura artificialidad de la novela. El primero tiene hasta el tiempo propio de la narración oral: una naturalidad que le viene del relato milenario, y en nada parecida a ese trabajos reclamo que la novela plantea desde siempre a sus lectores, exigiéndoles una larga entrega al reino de la ficción. Todo ocurre como si el mundo de la novela, en fin, existiese dentro de los límites de la literatura, en tanto el cuento estuviese ubicado en los confines mismos de la imaginación y la vida. Para que esta impresión haya ido imponiéndose debió suceder —naturalmente— que el cuento se independizara cada vez más de su primitivo carácter didáctico o ejemplarizante: es bien sabido que en sus comienzos, en cualquier literatura, asumió la forma de una ilustración o moraleja.

Maupassant, hombre más bien reacio a las disquisiciones abstractas y nacido para el arte de contar, es un buen representante de esta independencia del género con respecto a cualquier tipo de docencia. Pero ni

siquiera él puede librarse de su temperamento —ya no se diga de su filosofía— y para conocer a esta materia prima basta el consejo que le diera Flaubert, otro maestro en pasear el espejo de Stendhal sin que en él se reflejaran las propias emociones. "Cuidese de la tristeza. Es un vicio", le decía Maupassant el mayor de los escritores realistas. Y por obra de la tristeza, el autor de "Bola de Sebo" podría llegar a transformar un cuento en casi solamente un conmovedor poema en prosa.

Los ejemplos de esta degradación o sublimación —más valdría decir modificación, simplemente— no podrían ciertamente multiplicarse. Pero un relato como el denominado "Amor", que en la pudorosa economía de su título revela la espinosa sobriedad de su autor, es por demás significativo: Flaubert sabía bien que Maupassant era incapaz de mirar al mundo sin tristeza, y comprendía que bajo el prisma de ese sentimiento, el mundo se convertía invariablemente en un reflejo del corazón humano.

"Amor" contiene apenas tres páginas del libro de un cazador. El deportista toma

tan en serio a su actividad al fin lúdica, que se reconoce un hombre a medias civilizado y primitivo: goza con el animal sangrando sobre sus plumas, y este espectáculo —como si algo de sí mismo estuviese en el ave aleteante— hace desfallecer su corazón. Y el cuento es casi solamente una emoción humana contagiada a los seres sin razón y sin alma: es el grito extraño, perdido y errabundo de un pájaro que ve desde el azul a su compañera muerta de un disparo afortunado. El macho gira y llora, hasta que su desolación cae también abatida por el rifle. Es fácil adivinar que Maupassant escribe un final deliberadamente seco, en el cual dos cuerpos descansan juntos en un mismo morral. Es difícil olvidar, sin embargo, que el escritor recuerda —no sin estremecimiento— los ojos ya sin vida que miran todavía, como buscando una respuesta. Frente a este cuento, se piensa un poco en Hemingway, otro deportista enamorado de la muerte, cuando muestra que el aguja macho se aleja al fin del bote, después de brincar varias veces para ver todavía a su pareja. Hemingway habla también de los grandes ojos sin inteligencia: esos ojos animales que, mirados por un hombre, no necesariamente miran vacíos de alma.

Subrayamos

Hace Dos Años Moría
Julio Cortázar

**** **LOS MUSICANTES**, por María de Montserrat. Ediciones de la Plaza. Montevideo, 1985, 68 págs. N° 300. — Este libro de relatos es un testimonio más de una copiosa y rigurosa obra literaria de una autora tan imaginativa como nostálgica, tan recurrente como original. Pero un testimonio que agranda en mucho la idea de sus valores y los coloca dentro de su justa medida.

**** **EL AMOR EN LOS TIEMPOS DEL COLERA**, por Gabriel García Márquez. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1985, 451 págs. N° 950. — Nueva y excelente novela del gran autor de "Cien años de soledad". Dejando dudas sobre la realidad de las pasiones humanas disimuladas por un circo muy bien armado, gana la calidad del escritor, la frondosidad de su estilo con una imaginación ilimitada, tirando abajo las barreras de la sobriedad. Se trata de una historia de amor incandescente que, aunque lejana a un modo de sentir convincente, su propia singularidad la salva y la afirma.

**** **FINAL DE BORRADOR**, por Héctor Galmés. Ediciones de la Banda Oriental. Colección Narradores Uruguayos de Hoy. Montevideo, 1985, 104 págs. — Esta novela viene a engrosar la noble serie de lo que hace siglos se llamó "Libros de entretenimiento". A un personaje de esta novela le han vendido "un tranvía lleno de historias" y con estas palabras de Héctor Galmés bien pudo titularse todo el relato. Galmés elige el camino de la ficción y de la sobreabundancia del material anecdótico.

*** **DESCUBRIENDO AL GENERAL TORRIJOS** por Graham Greene. Editorial Emecé, 1985, 282 págs. — A pesar de que el libro no presenta un análisis profundo de la escena centroamericana, ni se encuentra entre las mejores obras de Graham Greene, desde un punto de vista literario, sí evidencia una gran calidad humana (y es a través de ella que nos llega la imagen del jefe de la Guardia Nacional de Panamá) y la firme supervivencia de los sueños y esperanzas de este escritor inglés que ya ha atravesado el umbral de los ochenta años.

*** **POESÍA DE SITIO**, por Jorge Castro Vega. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo 1985, 73 págs. N° 100. (Distribuye: EBO). — Es particularmente llamativa la constante creación de anécdotas en este poemario. La imaginación del poeta no está únicamente radicada en las imágenes que constituye, sino en la cantidad de ideas que componen cada texto. Castro Vega abarca variedad de temas, muchas historias, diversidad de estados de ánimo. En ninguna de esas incursiones cambia su voz, su estética reconocible, su ingenio. Se trata claramente de uno de los poetas más decantados, más rigurosos y de la reciente generación de jóvenes. Y con amplios espacios para el augurio de un futuro abierto a múltiples posibilidades.

*** **EL PIRATA**, de Joseph Conrad. Alianza Editorial, 1985. Colección: Libro de Bolsillo, 234 págs. N° 440. — Comparado con "La locura de Almayer", "El negro del Narcisus", "Lord Jim" o "El corazón de las tinieblas", obras cumbres de Conrad, "El pirata" es una novela menor, pero no por ello su lectura deja de significar un exquisito placer para los amantes de la buena prosa. Contribuye también a ello la excelente traducción al castellano realizada por el escritor madrileño Eduardo Chamorro. Es por eso que, a pesar de ser "El pirata", una novela de 1923, esta edición de Alianza representa una de las agradables sorpresas de este año.

**** **LOS CONJURADOS**, por Jorge Luis Borges. Alianza Tres, 1985, Madrid, 120 págs. — En la mayoría de las composiciones reconocemos al Borges de siempre, pero más triste, solitario y final, como diría Osvaldo Soriano, con la dosis de talento de siempre en las páginas que incitan a la relectura y se intuyen perennes, agregando nuevos poemas excepcionales a sus anteriores poemas de excepción.

Un 14 de febrero, hace ya dos años, moría en París uno de los pioneros de la nueva literatura latinoamericana, uno de los escritores que más aportó —mediante experimentación literaria y literatura sin más— a las nuevas generaciones. Julio Cortázar se había radicado en París en la década del cincuenta. Singularmente dotado para el cuento dejó varias obras maestras como "El perseguidor", "Final del juego", "Después del almuerzo", "La puerta condenada", "La señorita Cora", etc. mientras que su gran hazaña técnica como novelista fue la polémica y aún vigente novela "Rayuela", un hito desde su aparición hace más de veinte años.

Este narrador condenado a la fama por varias razones: su talento literario se sumaba a su estatura, a su muy particular aspecto que imposibilitaba toda intención de anonimato.

Más de un crítico literario lo definió como un virtuoso. Muchos de sus cuentos se convertían en una telaraña asombrosa. Dotado para los laberintos literarios al igual que su compatriota Jorge Luis Borges, reconoció la influencia del mismo aunque su personalidad narrativa difería en mucho de la del autor de "El aleph". El paisaje de sus relatos se enmarcaba generalmente en las dos ciudades donde vivió: Buenos Aires y París. Aunque Montevideo —y fundamentalmente el Hotel Cervantes— aparece en uno de sus mejores relatos fantásticos: "La puerta condenada". Luchador social y participante de distintas causas por la Liberación de América Latina, sus mejores obras literarias son —paradójicamente— las despolitizadas aunque cargadas de distintas connotaciones sociales. Quien leyera a Cortázar olvidado de lo que fueron sus actuaciones públicas, sus inclinaciones políticas, quien leyera aquellos excepcionales cuentos de "Bestiario", "Final del juego" o "Las armas secretas", pensaría seguramente que estaba dialogando —toda lectura es un diálogo— con un creador preocupado por hacer buena literatura sin yuxtapuesto alguno. Algunos de sus libros últimos estuvieron dedicados al compromiso inmediato, a lo que nuestro compatriota Mario Benedetti llamara "Letras de emergencia". Pero los que probablemente estén vigentes con el paso de los años, los que se intuyen permanentes, son aquellos escritos con el único deliberado propósito de elaborar una obra literaria.

CORTÁZAR, POETA

Sus primeras publicaciones correspondieron al género lírico. Con el seudónimo de Julio Denis incursionó con felicidad en el soneto, en el verso libre. También escribió una obra de teatro titulada "Los reyes", de relativa trascendencia. Pero la poesía es una constante en casi toda la obra narrativa de Cortázar tal como sucede con los grandes narradores —latinoamericanos o no— de este mundo: Cervantes, Quevedo, Eca de Queiroz, Pavese, Benet, García Márquez, Vargas Llosa, Borges y muchísimos más.

Esa línea poética de Cortázar es particularmente notoria en relatos como "Las babas del diablo" o "Carta a una señorita de París". Se trata de un hilo sutil (o de hilos sutiles) no de metáforas deliberadas. La fantasía de este atípico narrador está inundada de poesía. Desde su primer cuento (que logró estremecer el género) titulado "Casa tomada", la fantasmagoría cortazariana se convirtió también en una incitación a leer poesía o trozos de poesía, o poesía latente.

El mejor cuento que escribiera Julio Cortázar (confesado por el propio autor a quien esto escribe: "Lo mejor que he escrito en mi vida, aunque me consterne decirlo") fue el relato de largo aliento titulado "El perseguidor", una ficción a menudo alucinada sobre la vida y el drama de la creación artística del saxofonista estadounidense Charlie Parker. Está compuesto con medios técnicos admirables y precisamente uno de esos medios técnicos consiste

en mechar poesía cada vez que el personaje central delirra, cada vez que el pobre crítico de jazz que lo sigue a todas partes camina por París pensando en encontrar su musa (su admirado Jonny, su ídolo comprendido a medias) y en el dedalo de la ciudad luz piensa, escribe un libro, se dispersa, es agredido por el semianalfabeto, genio del saxo alto, que sin embargo lee todo el día al poeta británico Dylan Thomas.

En esas excepcionales creaciones, sus cuentos, Cortázar dio lo más importante de sí mismo. Por si bien sus novelas —ya lo decíamos— son a menudo hazañas técnicas, hay mucho sobrante en El libro de Manuel y zonas inconvincentes en Rayuela. No se le niega ni se le trata de negar como novelista (Cortázar narrando siempre es un virtuoso, un malabarista) sino que se ajustan los términos de las preferencias personales. Creo que hay admirables cuentos dentro de la novela Rayuela, creo que la búsqueda de Cortázar es, fundamentalmente, la búsqueda del cuento. Evidentemente, dentro de la literatura rioplatense, Cortázar es uno de los maestros del género, uno de los verdaderamente originales escritores de cuentos de todas las épocas.

EL PAVOR Y EL INGENIO

Cortázar fue un veterano del pavor, al igual que Jorge Luis Borges. fue, también, un superdotado desde el punto de vista de la inteligencia narrativa. Pulcro y laberíntico, desataba su madeja con unas cuantas frases simples para ir, poco a poco, envolviéndonos en una telaraña. Esa es una de las características naturales de los relatos cortazarianos. Como ejemplo claro, podemos tener en cuenta fundamentalmente el cuento "Las babas del diablo", cuyo desarrollo es tan sutil como magistral, dejando subyacente un drama y un misterio, llenando de sombras fantásticas objetos como una cámara fotográfica, una máquina de escribir, una fotografía.

Esas calidades ya estaban presentes en sus primeros textos, en los primeros cuentos que dio a conocer. Por ejemplo, en "Bestiario" y en "Final del juego", hay ejemplos tan extraordinarios como el último mencionado. La fantasía femenina llevada a lo inimaginable en el cuento de las adolescentes que se disfrazan para que un jovencito las mire desde un tren, es igualmente efectiva en la obra "El otro cielo", cuento tortuoso y técnicamente magistral.

"La puerta condenada", cuento de paisaje montevideano (inspirado durante la única visita que hizo Cortázar a Montevideo cuando aún era un escritor anónimo) está en el plano de la fantasía, llevado a dimensiones impensadas por cualquier lector desprevenido. Habría que guardar intacto, en este caso y como retrospectiva, el recuerdo de la primera lectura.

El jazz y el box fueron dos pasiones en la vida de Julio Cortázar. Como ejemplo máximo del jazz ya citamos "El perseguidor". Con relación al box hay dos o tres excelentes cuentos. Recordamos "Torito", dedicado a Justo Suárez ("El torito de Mataderos"). En el caso de las pasiones señaladas, fue mucho más notoria su destreza y su inteligencia narrativa que sus alardes de conocimiento, mínimos e imprescindibles.

CORTÁZAR,
SU INVOLUCIÓN

No solamente sus convicciones políticas fueron molestas a su calidad literaria por intentar politizar sus cuentos. Hubo otro factor fundamental: la imposibilidad de detener la máquina de escribir o la incapacidad de detener las fatigadas imprentas. Todo lo que escribía lo publicaba. En sus últimos años Cortázar careció de autocritica y no solamente se repitió sino que —hecho más grave aun— publicó textos intrascendentes.

Pongamos como ejemplos a "Un tal Lucas", "Alguien que anda por ahí" y,



desgraciadamente, el libro escrito a medias con Carol Dunlop, su última esposa, titulado "Los argonautas de la cosmopista".

Cortázar se aferró a la literatura. Y acaso pensó que como Balzac, mientras viviera, sería incesante su producción sin medrar su calidad. El gran narrador argentino —aquel mito rioplatense de París, admirado e imitado hasta lo increíble— no supo esperarse o acaso no supo silenciarse. Sin embargo, dejó una decena de libros en su mayoría perennes, ejemplares, pruebas de verdadero talento. Fue probablemente uno de los maestros del siglo, aquel Julio Cortázar que hace dos años murió en la ciudad de Verlaine y de Hugo, acaso la que había elegido para decir adiós.

Enrique Estrázulas

Tópicos de la Lógica

LA LÓGICA Y SU FILOSOFÍA, Introducción a la lógica. Por Daniel Quesada. Edit: Barcena S.A. Barcelona 1985, 315 pgs.

El profesor Quesada se propone en esta obra presentar una introducción a la lógica con características diferentes a las usuales y sin duda lo logra. Su lectura resulta sumamente estimulante y aunque tal vez no sea recomendable como introducción para quien carezca de lecturas previas sobre el tema, sí lo es y mucho, para quienes estén algo familiarizados con los temas básicos de la lógica. Este hecho está previsto en la confección de la obra, dándose al final de cada capítulo una bibliografía seleccionada y comentada referente tanto a la ampliación de los temas tratados como a tratamientos más simples y básicos de los mismos. El libro logra el difícil objetivo de tocar los tópicos más importantes de la lógica de un modo claro y actualizado sin constituirse por eso en un mapa superficial de los mismos. De este modo se obtiene una actualización que muchas veces es difícil de lograr en medios como el nuestro. En lo que se refiere a los aspectos básicos más sistemáticos y formales el libro presenta el cálculo de R. M. Smullyan para la lógica proposicional y predicativa de primer orden. Dicho cálculo, de características muy similares a las tablas semánticas de Beth, resulta simple de manejar y se constituye en una buena introducción a los procedimientos de deducción. Proporciona a su vez una aplicación práctica de la lógica proposicional a través de su aplicación a la confección de circuitos y redes eléctricas del tipo de los propuestos por Shannon y su aplicación a la teoría de la computación.

Entre las partes del libro más dignas de ser destacadas se encuentran los capítulos 3, 5 y 7 en los cuales se tratan los desarrollos de las lógicas desviantes, de la metalógica y las perspectivas más recientes, sobre algunos de estos puntos, respectivamente. En el modo en que están planteados dichos capítulos es muy interesante y esclarecedor. En el Capítulo 3 se presentan las denominadas paradojas de la implicación y las soluciones propuestas por la lógica modal de Lewis en primer lugar y por la lógica de la relevancia en segundo lugar así como las limitaciones y dificultades de cada propuesta. Finalmente se encaran las propuestas de la lógica intuicionista y de las lógicas polivalentes.

En el cap. 5 se presenta una esclarecedora distinción entre dos perspectivas de la epistemología de la lógica y se desarrolla especialmente la que podríamos denominar semántica, tratando el teorema de completud, el de compacidad y el de incompletud de un modo que si bien no es ni completo ni estrictamente formal permite comprender el espíritu y la significación de su demostración allanando el camino para la lectura de las presentaciones originales referidas en la bibliografía. Finalmente en el Cap. 7 se desarrollan las perspectivas más actuales sobre la lógica modal y temporal así como sobre las relaciones entre la lógica y la lingüística, el problema de la vaguedad y de las actitudes proposicionales. Un apéndice sobre conjuntos relaciones y funciones cumple con la finalidad de aclarar algunas nociones conjuntistas usadas a lo largo del libro en el tratamiento de las teorías de modelos.

Creo que este libro constituye un aporte muy importante a la bibliografía de introducción a la lógica de lengua castellana y que en ese sentido es una obra muy recomendable para quienes comienzan a frecuentar estos tópicos así como para profesores de filosofía que deseen ampliar sus conocimientos en la materia.

Carlos E. Caorsl

Crónica de Operativos y Conflictos

"La nostalgia tiene bolsillo", por Leo Harari. Mario Zancocci Editor. Montevideo, 1985 - 166 pgs.

Este extenso relato no puede ser tomado como una novela. No hay propiamente voluntad de ficción, y si bien el personaje principal se enriquece a lo largo de las muchas páginas, no ocurre el mismo crecimiento con el conjunto de frentes a que atiende el autor: desde este punto de vista, y como estructura literaria, el todo más bien se desarma, y deja aquí y allá historias irresueltas. Como además los hechos tienden a centrar el interés en todo momento, la narración debe ser juzgada como una crónica: una versión testimonial de lo que ocurría en el auge del Movimiento de Liberación Nacional, cuyos fines y metodología ve Harari con inculcable entusiasmo y resuelta adhesión sentimental. No está claro, en cambio, si su aplauso a la orientación filosófica es tan decidido, y en cuanto al balance sobre lo ganado y perdido, acaso sea iluminador el acápite siguiente, que aparece a modo de dedicatoria: "A todos aquellos que empujan la historia hacia adelante... aunque a veces la historia les pase por encima".

DEMASIADOS CLANDESTINOS

Como una crónica, precisamente, ve al libro Yessie Macchi, quien se encarga de una sintética presentación. Dice allí que, al leer el manuscrito, descubrió que "era una pintura de un tipo de militante bastante común en nuestras filas: joven, a veces demasiado, con una inmensa capacidad de entrega, pero en permanente lucha consigo mismo; lleno de interrogantes y un espíritu siempre crítico y autocrítico, permanentemente en movimiento, permanen-

temente dando cabida a sus propias contradicciones o a las del movimiento sin que ello disminuyera en nada su compromiso y disciplina".

Al menos en lo que respecta a la afirmación final el juicio es muy exacto, pues — con dudas o sin ellas — el libro recoge una interminable serie de operativos. Se trata, casi siempre, de acciones menores — el requisamiento de algún automóvil particular, un asalto para procurarse dinero, la custodia de un secuestrado — pero la sucesión de golpes de comando es la sustancia misma del relato. La fidelidad a esta secuencia, que no obedece a un plan literario ni se prohíbe la evidente reiteración de situaciones es, quizá, la garantía mayor de la verdad de lo que se cuenta. El autor ensaya, además, una explicación a este desborde de acción directa sin que se perfilen objetivos mayores, cuando un personaje advierte: "Después de la fuga de la cárcel de Punta Carretas hay demasiado clandestinismo y hay que tenerlos entretenidos con algo".

EL CORAJE Y EL MIEDO

Ante una crónica organizada de esta forma, cabe preguntarse qué sentirá un lector extranjero al acercarse a este libro para conocer el fenómeno de los tupamaros. Porque, desde luego, para el lector uruguayo la sola mención de ciertos sitios y personajes obra con un seguro poder evocador, pero estos efectos se pierden fuera de una muy especial relación con los hechos narrados. Harari no pinta, propiamente, a Montevideo, y suele reducir la referencia a sus barrios a lo que dicta una sensibilidad sólo atenta a la problemática social. Dice, por ejemplo que, vista desde lo alto, la ciudad mostraría "desde el altanero Pocitos, caja fuerte de hermosos balcones, has-

ta Carrasco que esconde bajo frondosos árboles la sinvergüenza de los más selectos. Por citar los dos más importantes, amigo. Porque entre ellos, señor, señora, entre La Teja y Piedras Blancas, entre Maroñas y Arroyo Seco, se acurrucan un millón de sujetos capaces de desperezarse en cualquier momento". Rara vez va más allá el poder sugerente de lo que escribe Leo Harari, aunque recuerda a Montevideo desde París, y el título mismo ubica en el centro de toda esta experiencia a la nostalgia.

En cuanto al íntimo conflicto del protagonista, es bien cierto que él aparece. No impide, sin embargo, un manifiesto gusto por el poder y una ingenua satisfacción de sentirse fuerte. El recogido de proclamarse "tupa" al reducir a algún ciudadano sorprendido disminuye la aventura hasta denunciar en ella un mero infantilismo. Las simplificaciones son, además, evidentes, y es difícil que alguien ella compartir el ideal de vida encerrado en la frase siguiente, que vale por toda una definición: "Tener un lugar en este mundo y un enemigo al que se puede golpear". ¿qué existe más lindo que eso? Felizmente, después de plantear que la sensibilidad excesiva es lo que lleva a un hombre a dividir el mundo entre buenos y malos, Harari se corrige bastante y declara que "el temor vuelve a la gente maniquea".

El libro está escrito en un estilo llano y sin pretensiones literarias: tan simple que un viento frío de otoño barre Montevideo — por ejemplo — "haciendo el campo oregano por los resfríos". En cuanto a la cultura literaria se refiere, es de esperar que la siguiente salida sea tan solo una buena broma: "Como decía mi abuelo, nada humano me es ajeno".

J.A.

Un Foro Abierto y Generoso

"Foro literario", número 13. Primer semestre de 1985. 68 pgs.

Antes que cualquier otra cosa, corresponde destacar que esta revista ha alcanzado a un número tenido por fatídico, en el octavo año de vida. En cualquier otro medio no se trataría, obviamente, de una proeza, pero en el nuestro — y sobre todo a partir de lo ocurrido en los últimos tiempos la sola permanencia bien puede ser tomada como un timbre de honor.

Subrayando este primer elemento, cabe acotar un segundo aspecto orientado hacia una valoración de conjunto: la publicación ha sido irregular en su calidad e interés, pero constante como expresión de una inquietud por recoger el quehacer cultural del país. Flexible en la selección del material escrito en Uruguay, también ha sabido ser amplia para dar cabida a los numerosos materiales venidos desde el extranjero. Las vinculaciones internacionales del editor y redactor responsable, profesor Julio Ricci, han asegurado una ininterrompida fluencia en lo que respecta a este tipo de colaboración. El acento, sin embargo, ha estado en la literatura hispanoamericana.

El lenguaje en América de habla española ha sido también un centro de trabajo, y la doble vocación de Ricci — como creador del género narrativo y especialista en problemas de lingüística — explica en buena parte este doble frente visible en la historia de la revista. El nuevo número participa también de este carácter y Ricci, además de una página

de ficción, ofrece un distratable trabajo sobre las acepciones de cierto término popular en el Río de la Plata: la frecuencia y variedad de su uso impiden, precisamente, que el vocablo en cuestión sea mencionado en una publicación como un diario, que llega a todos los rincones de la casa.

Al material de creación literaria — poesía y narrativa — se une una serie de ensayos, entre los que destacan — por sus asuntos — un estudio de Lee H. Dowling sobre "El rayo de luna", la leyenda de Bécquer, y otro de Francisco E. Felto sobre Felisberto Hernández, un escritor acerca del cual la bibliografía aumenta día a día, a ritmo verdaderamente sorprendente. Hay también traducciones, reseñas bibliográficas, noticias sobre libros recibidos y nuevos colaboradores y notas de carácter obituario. Pero "Foro literario" no ha querido reaparecer sin una referencia a la situación general del país, sobre la cual se pronuncia en una nota con el peso de un editorial. Se destaca allí el tono individualista de nuestra sociedad, o por lo menos de nuestros trabajadores de la cultura. "Foro literario" lanza un llamado a superar este divisionismo, y se ofrece como un lugar de encuentro para todos los creadores, críticos, estudiosos, investigadores y profesores. Cabe formular votos para que, en su desarrollo más inmediato, la publicación pueda ver a estos objetivos como una positiva conquista.

J.A.

Puntos Cardinales

• Borges Presentó Libro en París

Entre las recientes publicaciones francesas cabe mencionar "Borges, images, dialogues et souvenirs" con los diálogos entre el poeta argentino y María Esther Vázquez, con traducción del español de F. Maspero. "La entrevista es uno de los géneros más dudosos y más populares que encontramos en nuestras letras" afirma Borges presentando el libro. "Finge ser una conversación pero se acerca peligrosamente al interrogatorio judicial, al catequismo, o a un examen. La rutina de las preguntas y respuestas obliga a la víctima a hacer pasar por Heine, Wilde o Bernard Shaw. Muy distinto es este libro, en el que la materia es un diálogo entre dos amigos que se conocen y se quieren desde larga data".

"Espero que el lector comparta esta calma felicidad. En todo caso este libro tiene para mí una cualidad indiscutible, de haberme reconciliado con Borges", dice la escritora María Esther Vázquez. En estos diálogos hay regresos interesantes a los recuerdos de infancia, a viejos mitos, a fantasmas del pasado que fueron fuentes de la ficción de Borges. También hay fotografías del escritor junto a María Esther Vázquez en Buenos Aires en 1964. El libro ha sido un éxito sobre todo en las pasadas semanas, como regalo navideño.

★ Biblioteca Ayacucho

La biblioteca Ayacucho clausuró sus actividades del año 1985 con la publicación de dos nuevos libros, que integran la recopilación

II Muestra Internacional de Teatro (18-27 de Abril) Salón de Fotografía Teatral

ción titulada "Muestra de poesía hispanoamericana del siglo XX", J. A. Escalona Escalona, que dirige dicha colección, señala que ella abarca el ámbito geográfico de los diecinueve países del habla castellana en América y que, en el orden cronológico, los volúmenes recogen la obra de poetas nacidos entre 1900 y 1930. La antología no pretende ser completa, pues la poesía hispanoamericana del siglo actual es la más rica que existe en este momento entre las escritas en un solo idioma común, destaca Escalona, y subraya asimismo que "la comunidad hispánica es una de las más grandes unidades culturales de la familia humana".

★ Fundación Shakespeare en España

La Fundación Shakespeare y el Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas de España iniciaron una colaboración para la realización conjunta de una serie de actividades que comenzaron ya con la puesta en marcha de cursos para jóvenes dramaturgos y actores profesionales españoles.

La Fundación Shakespeare, entidad de ámbito estatal en España, nació con el patrocinio del Instituto Nacional de Artes Escénicas y de la Música para servir de apoyo de carácter organizativo y económico al colectivo Instituto Shakespeare que desde 1978 trabaja en la Universidad de Valencia en temas de estricta investigación. La labor del instituto giró siempre en torno a las obras de Shakespeare y en general las dramaturgias del siglo XVII. Ahora pasa a acercarse a gente de teatro directamente, sobre todo jóvenes.

Cabe destacar que la Fundación y el Centro mencionado celebraron en Madrid los VIII Encuentros Shakespeare, en los que se dan cita expertos españoles y europeos. Estos encuentros se venían celebrando desde 1972 en Valencia, con carácter de seminario internacional. En la última edición de los encuentros, en Madrid, se aborda el tema "el actor: la construcción del personaje de Shakespeare" contando con la participación de Muriel Bradbrooke de la Universidad de Cambridge, Philip Brockbank, del "Shakespeare Institute" de Birmingham y de Pierre Constant del "Centre Dramatique de la Courneuve".

★ Estrázulas Traducido al Griego

La novela "Les feux du paradis", título en francés publicada por Gallimard en París del uruguayo Enrique Estrázulas, ha sido directamente traducida al griego y será publicada en abril en Atenas. La novela, cuyo título original en castellano fue "Pepe Corvina" integra una colección de latinoamericanos donde se incluye el franco uruguayo Isidoro Ducasse, "Conde de Lautremont". La versión francesa —de la cual se toma la traducción griega— había estado a cargo del traductor Gabriel Saad. La autora de la traducción al griego es Elik Nézériti.

★ Cierre Definitivo de "Nacimiento"

La centenario librería de Chile "Nacimiento", que fuera también en el pasado una editorial —la primera que publicó las obras de los Premios Nobel de Literatura chilenos Pablo Neruda y Gabriela Mistral cerró sus puertas. Sus actuales responsables, descendientes del fundador Juan Nacimiento, informaron que el cierre se debió a la fuerte disminución de ventas de libros y porque éstos son incluidos ahora junto a la venta de revistas. Además no querían acumular pasivos y así, de este modo, terminan sus actividades en forma digna.

Foto Club Uruguayo y la Sección Uruguaya de la Asociación Internacional de Críticos Teatrales (filial UNESCO) llaman a fotógrafos uruguayos y extranjeros residentes en el país, para participar de una Muestra de Fotografía Teatral que se realizará simultáneamente con la Segunda Muestra Internacional de Teatro de Montevideo, del 18 al 27 de abril próximo, según el siguiente reglamento:

1) Los participantes deberán remitir no menos de 10 ni más de 20 obras, en blanco y negro y/o color, en medidas comprendidas entre los 18 cm de lado menor y los 40 cm de lado mayor.

2) Las obras deberán ser entregadas sin montar —salvo cuando el montaje fuera parte de la propuesta, en cuyo caso el autor se responsabilizará por la presentación— en un sobre en el que consten nombre del autor, dirección, y documento de identidad. Cada obra deberá llevar al dorso una etiqueta donde conste lugar y fecha de la toma, y en lo posible, datos referentes a la obra teatral a la que corresponde la fotografía.

3) Las fotografías deberán corresponder a obras o sitios de representación dentro del territorio nacional, pero no tienen que limitarse a un mismo evento sino que pueden ilustrar diversas representaciones y pueden haber sido tomadas en distintos sitios y fechas.

4) Las obras deberán ser entregadas en la sede de Foto Club Uruguayo (Charrúa 1810) hasta el 4 de abril de 1986, en el horario de 18 a 21 horas.

5) La selección del material aceptado se hará el 5 de abril, a partir de las 15 horas en tres etapas:

a) Un panel integrado por: un miembro del Foto Club Uruguayo, uno de la Asociación de Críticos Teatrales y uno de la Asociación Internacional de Críticos de Arte —entre los cuales no deberá figurar ningún postulante— comentará y debatirá con los asistentes y autores presentes, todas las obras remitidas.

b) Autores, panelistas y socios del Foto

Club Uruguayo votarán en hojas que les serán proporcionadas, las propuestas por autor, asignándoles un puntaje. Serán aceptadas las carpetas que alcancen o sobrepasen el puntaje medio.

c) El panel antes mencionado decidirá cuáles de las obras de cada autor aceptado integrarán la Muestra, no pudiendo elegir menos de la mitad de las presentadas.

6) Foto Club Uruguayo se encargará del montaje y presentación de la Muestra, y asignará las obras entre las salas teatrales del evento.

7) La Asociación de Críticos Teatrales editará un programa correspondiente a la Muestra y proveerá, junto con las salas intervinientes, los paneles necesarios.

8) Los autores aceptados serán premiados con una entrada para cinco de los espectáculos comprendidos en la Muestra.

9) La SUIACT adquirirá, con precio a estipular, las fotografías que estime de interés, con vistas a la formación de un archivo fotográfico del teatro uruguayo.

Novedades en la Cartelera Teatral

Varios estrenos se anuncian para los próximos días de febrero en una bienvenida renovación de una cartelera bastante menguada. A la reciente reposición de "Cuatro para Chejov" por El Galpón sobre textos del gran dramaturgo eslavo (espectáculo que le valió el "Florentino" Revelación en la temporada pasada a su director Arturo Fielas así como el de mejor actriz a Imilce Viñas) se agrega la de "Frutos" de Carlos Maggi ("Florentino" al mejor texto de autor nacional en 1985) con Walter Reyno y bajo la dirección de Stella Santos en el Teatro Circular, (sala II) a partir de este fin de semana.

A estas dos importantes reposiciones recientes (que se agregan a las de "Un día muy particular" de Ettore Scola, bajo la dirección de Luis Vidal en el Circular (sala I) y "Camino negro" de Oscar Viale bajo la dirección de Walter Silva en el teatro El Tinglado, se agrega el próximo estreno de una obra de Dacia Maraini, conocida dramaturga y novelista italiana autora de "La historia de Piera" que visitara Montevideo (y que estará presente en la próxima Muestra Internacional de Teatro de Montevideo). Se trata de "María Estuardo" anunciada para el próximo martes 18 de febrero a las 21 y 30.

El espectáculo auspiciado por el TIAL (Teatro Italiano en América Latina) y el ETI (Ente teatral italiano) tiene un elenco compuesto por Nidia Telles, Graciela Gelós y Miriam Gleijer, bajo la dirección de Marcelino Duffau, con escenografía de Ana Arrosipide, música de Fernando Ulivi y luces de Luis Fourcade. Las funciones en el teatro de La Candelaria serán de martes a domingos.

El otro estreno que se anuncia es el de un espectáculo compuesto por dos obras de Teatro Abierto Argentino (1981): "Decir sí" de Griselda Gambaro y "El nuevo mundo" de Carlos Somigliana por el elenco de "Grupo Ensayo", en Casa del Teatro. Actúan Inés Ugarte, Stella Ojeda, Enrique Permy, Pierino Zorizini, Angelo Grecco, Eduardo Garbarino, Jorge Di Bello y Alvaro Bonnet. La ambientación es de Graciela Pedemonte, el vestuario de Nelson Mancebo y la dirección general de Alfredo Goldstein.



Imilce Viñas en "Cuatro para Chejov"

Susana Rinaldi en el Notariado

Para el próximo lunes 24 de febrero se anuncia la presencia de la gran cantante Susana Rinaldi (llamada la Piaff argentina) en el Teatro del Notariado, con el mismo espectáculo que presentara en La Fusa de

Punta del Este. En el recital, que tiene una modalidad de café concert, "la Tana" interpretará un repertorio informal y estará acompañada por el músico argentino Juan Carlos Cuacchi. Entradas en venta.



Cruz Diez: Una Plaza Para Montevideo

Gracias a la generosidad de uruguayos residentes en Venezuela, Montevideo contará con una plaza realizada y diseñada por el maestro Carlos Cruz Diez, notable artista nacido en Caracas en 1923, que alcanzará fama con sus creaciones cinéticas (junto con Jesús Soto) y que hoy está dado a elaborar una propuesta monumentalista que consiste en realizar "acontecimientos cromáticos" sobre la base de módulos de color que se van transformando con el paso del día, el recorrido de los transeúntes, etc. "Despegar la obra de la pared y lograr que ella toda esté compuesta por elementos que no evocan o representen nada concreto, convencionalizado, socializado, que con el tiempo puede agotarse en sí mismo, incorporar esa obra a la arquitectura al paisaje, (aeropuertos, silos, bancos, salas de máquinas bajo tierra) y lograr que resulte un detonador de nuevas reacciones afectivas, eso es, en síntesis, mi propuesta".

Su concepción del color como "hecho afectivo" es el soporte conceptual: las obras muestran siempre un aspecto cambiante según incide en ellas la luz o según desde donde se la mire. No responden a un código concreto (sino que es el puro color, que incluso llega a ser forma) y son su propio referente.

El pasado viernes 7 tuvimos oportunidad de una rueda de prensa con el maestro venezolano y con Marcos Tassinari, uno de los

gestores de la iniciativa, que cuenta con el aval del presidente del Congreso Venezolano, quienes nos expresaron que el maestro Cruz Diez venía en una primera instancia a conocer la luz montevideana, sus particularidades y las de sus gentes y a ver algunos lugares posibles de emplazamiento. Las obras de Cruz Diez son un decidido y ambicioso entroncarse en el paisaje, modificarlo, alterarlo, sumándole elementos — disruptivos, en principio, luego generadores de respuestas que lo van imbricando en él así como van creando asombros cromáticos: "El cambio de los colores modifica al espectador, engendra en él también estados de cambio".

En menos de un año nuestra devenida ciudad contará con un "monumento" que habrá de jerarquizarla, en la empresa no solamente están involucrados el artista (que dona absolutamente todo su trabajo de creación) sino también instituciones internacionales que apoyan el proyecto.

Por considerarlo de sumo interés transcribimos literalmente fragmentos de las palabras de Cruz Diez, un hombre simpático y discreto de amplias patillas imperiales, de tonante corbata mostaza de Yves Saint-Laurent y una simpatía y prodigalidad absoluta. Siendo quien venía a ser escuchado, no dejó pregunta sin responder con la mayor cortesía y en su estilo "sotto-voce" que mucho ha de deber a su larga residencia parisina.



Opiniones Del Maestro

¿POR QUE UNA REFLEXION SOBRE EL COLOR?

He podido constatar que nuestra relación con el mundo del color es profundamente afectiva. Nuestras decisiones cromáticas no son totalmente racionales.

¿Por qué no soporte el rojo y el amarillo juntos? ¿Por qué me gusta este azul y no aquel otro azul? A no ser por una razón técnica o práctica de respeto a códigos de lectura o de señalamiento, no hay ningún argumento lógico que soporte mi decisión.

Para algunos yo tengo lo que se ha dado en llamar buen gusto para combinar los colores. Mientras que otros opinan lo contrario. ¿Qué significa tener buen gusto? Es algo totalmente subjetivo y en el caso del color, específicamente afectivo.

En principio todos los colores y combinaciones posibles ya existen en la Naturaleza. Son coherentes, eficaces e inciden en algún momento sobre nuestra capacidad afectiva ya sea por rechazo o para su aceptación.

Su captación es un hecho fenomenológico que como toda percepción elemental sufre el "procesamiento cultural" de mitos, prejuicios, convenios, referencias, etc.

El contacto con cualquier color desata sentimientos de rechazo o afecto como sucede con la percepción sonora, táctil, olfativa o gustativa.

Además no tenemos memoria para el color. Lo que recordamos en nuestra mente es el "genérico rojo", el "genérico azul", pero nunca su matiz. Porque el hecho cromático es producto de circunstancias aleatorias como la luz, la distancia, la materia, el brillo, la opacidad, etc. Es el conocido caso de la señora que regresa a su casa con el hilo rosado para coser el botón y descubre que ese rosado no se parece, a pesar de que ella lo vio igual en la tienda.

Estas y algunas otras observaciones me estimularon hacia el año 54 a emprender una reflexión sobre el color que desde el primer momento, consideré complicada, lenta y probablemente de una respuesta indifferente en el mundo artístico.

El común de la gente y hasta en el medio artístico, incluyendo artistas, historiadores y críticos hace mucho tiempo cerró ese

capítulo: el color sirve solamente para dar color a la forma y para hacer bellas o feas combinaciones, institucionalizó una única información que se define en el impresionismo, en Matisse, en Delaunay y en Albers y resulta extraño que, a pesar de que vivimos en una sociedad de más en más "hiperbarrocarmente policroma", no ha habido inquietud en cuestionar lo establecido.

¿POR QUE EXPLICAR EL ARTE?

¿Por qué yo, como artista, pretendo racionalizar y explicar lo que también tradicionalmente se ha establecido como producto irracional e intuitivo que no necesita ni justificación ni explicación?

Simplemente porque creo que el postulado es falso, de origen romántico, incoherente con la evolución de la sociedad racional que hemos construido. Así el artista se ha convertido en una especie de marginal o de personaje folklórico al cual no se le consulta ni se le toma en cuenta para las grandes decisiones.

Además, cuando nuevos conceptos intentan modificar los precedentes y un nuevo soporte del arte es puesto en juego, ha sido necesario acompañarlo de razonamientos que faciliten al común de la gente. Y por supuesto al común de los críticos, su captación. Ya los artistas constructivistas, suprematistas, futuristas, surrealistas, etc. lo entendieron primero que yo. Por eso escribieron y explicaron tanto. Imagino la dificultad de comunicación que ha debido enfrentar Malevich para hacer aceptar una expresión metafísica sobre un soporte visual y los surrealistas en poner en juego lo absurdo y lo incoherente como expresión poética.

Hacer arte e inventar arte, es el resultado de toma de decisiones de extrema lucidez y de complejo análisis. No es un simple hecho volutivo, intuitivo o visceral. Cuando los románticos llamaban a las musas para la inspiración, no era más que el tiempo de meditación y reflexión necesarios para la toma de una gran decisión. Es el mismo mecanismo de creación del poeta, del matemático, del científico, del político y de toda aquella profesión donde la reflexión y el análisis son indispensables.

La diferencia está en lo específico de los medios expresivos, en los resultados y en la utilización y la significación que la sociedad de "al producto terminado".

Yo no pretendo ni me propongo explicar el fenómeno de la creación artística. Soy autor y actor y lo más probable es que carezca de objetividad.

Estoy explicando mis métodos para organizar mi pensamiento y los propósitos de mi discurso plástico y para evitar equívocos, es mi reflexión sobre la pintura, porque como ya sabemos, el arte es resumen de una sociedad y su tiempo en el tiempo.

Las motivaciones que inciden en la creación artística son fluctuantes o como movimientos sinusoidales. Por ejemplo, desde los años 70, la nostalgia del pasado es evidente.

La juventud quiere volver a la campaña como en la sociedad preindustrial. No hay ideas nuevas en el arte y se hacen versiones de movimientos plásticos precedentes.

Como tampoco hay nuevas ideas en política ni en economía, ni la ciencia es una especie de clima de recesión del pensamiento. Da la impresión de ser una etapa de inventario o de reflexión de lo que ha sucedido, de la actitud ante las cosas y de lo que

hemos realizado, como preámbulo al próximo gran paso a dar. Hemos sido inmersos eufóricamente en una sociedad tecnológica sin metas que no sabemos a dónde va ni cuáles serán sus resultados y es muy probable que el hombre manifieste a través del arte sus temores e inquietudes rechazando el futuro y refugiándose en las referencias del pasado.

Epoca muy diferente a los años 50-60, donde la invención plástica y el avance de las ideas eran la consigna. Se daba importancia a la creación, a lo que modificase los conceptos existentes, como había sucedido desde el impresionismo.

El alejamiento de los problemas específicamente plásticos es casi una constante en la historia.

Ha habido épocas de gran renovación y otras en que la preocupación del artista es testimonial o literaria. No olvidemos que lo testimonial y narrativo fue durante siglos casi fundamental en la pintura.

Dejan de serlo cuando aparecen medios más eficaces para tal propósito. Es en ese momento cuando el artista se queda con un solo instrumento para elaborar su discurso: la invención plástica.

Carlos Cruz Diez

Concurso Para Orfebres

El Centro de Artes, Ciencias y Comunicación, llama a concurso a los artistas nacionales para la realización de un anillo que servirá en adelante como recompensa a los mayores aportes que se hagan en el terreno artístico: (Cine, Música, Artes Plásticas, Teatro y Televisión), y como símbolo de la creatividad, el prestigio y el talento en sus niveles más admirables.

ART. 1) Podrán intervenir todos los artistas nacionales y extranjeros radicados en el país, y mayores de edad.

ART. 2) El diseño del anillo será enteramente libre, incluido el material a emplearse, teniendo en cuenta en todo caso la necesaria perdurabilidad del objeto. El tamaño de los trabajos a presentarse deberá ser el definitivo.

ART. 3) En el mes de marzo tendrá lugar en Montevideo la primera ceremonia de

entrega de los premios aludidos, durante el "Festival de las Artes", que luego tendrán una frecuencia anual.

ART. 4) Actuará en este concurso un jurado de críticos de arte integrado por Amalia Polieri, Alicia Haber y Roberto de Espada que decidirá así mismo en todo lo que no esté previsto en estas bases.

ART. 5) Se considera como premio al mejor trabajo presentado su reproducción por parte de los organizadores y su entrega a los triunfadores.

ART. 6) Los envíos deberán entregarse el lunes 3 de marzo de 1986 de 17 a 20 horas en Paraguay 1173.

Cada artista podrá enviar la cantidad de trabajos que desee.

ART. 7) El jurado emitirá su fallo antes del 5 de marzo de 1986.

"La Vaquilla"

La Guerra Casera

La guerra civil en broma no es, precisamente, una de las maneras habituales del cine español de abordar su historia más trágica. Así la aborda, sin embargo, García Berlanga y el libretista Rafael Azcona, y lo que hacen es la recreación, estilo "verbena", de los absurdos fundamentales de una guerra en la que la mitad del país peleaba contra la otra. El trámite narrativo es largo, verboso, enredado, lleno de bromas y malentendidos delante de una cámara que registra a un tiempo lo que se hace y lo que se dice en más de un plano. Como en todos los filmes de García Berlanga, lo que se dice es casi tan importante como lo que se hace y el humor de *La vaquilla* proviene no sólo de las situaciones en que se enredan cinco republicanos metidos en campo nacional, sino de lo que, en el entretanto, se van diciendo los unos a los otros, entre exclamaciones, insultos, reproches y órdenes.

El gracejo y la comicidad gruesa de los soldados van aumentando a medida que las situaciones, en lugar de arreglarse, empeoran. Como en una espiral van avanzando en vez de retroceder, las aventuras en campo enemigo y todo el relato juega de manera delirante con esa situación básica, que culmina con una corrida de toros, una verbena y una puesta en escena de todos los "españolismos" juntos.

DIVIDIDOS PERO IGUALES

La sola evocación del tema, sometido a tratamiento burlesco, lleva inevitablemente al humor negro. Pero no se trata

sólo de arrancarle comicidad a episodios genéricamente dramáticos; García Berlanga va armando, en base al sarcasmo, un pequeño friso de la cotidianidad y del absurdo que la marcó durante tantos años de situaciones límites. Justamente, en lugar de partir de la situación límite, parte de la laxitud en que se encuentran los regimientos en los que hace meses no se dispara un tiro para los que el fantasma de la guerra se extiende antes que nada como falta de comida, cartas que van y vienen, aburrimiento y letargo. Reiteradamente los libretistas acuden a una misma reflexión puesta en diferentes bocas: "si al fin de cuentas todos somos soldados, unos de un lado y otros del otro". La guerra impone relaciones domésticas también con el enemigo y más cuando el enemigo era, hasta hace poco, un compañero del pueblo, un "chaval" parecido a uno. De esa manera, respetando hasta la burla el ritual de las relaciones entre enemigos, los encargados de cada regimiento intercambiarán hojillas y tabaco, para que todos puedan fumar, mientras los soldados envían mensajes a través de los contrincantes, y uno de ellos propone, lleno de sensatez, intercambiar también las personas: total, uno tiene la novia en el lado nacional y el otro la familia en el lado republicano. La igualdad de clases, rota por una guerra que los alinea tramosamente, no les devuelve necesariamente la conciencia de clases, pero sí la sensibilidad y el sentido de lo cotidiano. Toda la puntería de esta broma de Berlanga está en reflejar, sensiblemente, la idea de una España dividida, cuya



división no estaba profundamente asumida por la conciencia colectiva y sus condiciones de clase.

LA VACA SIN DUEÑO

Una forma, esta vez elegiaca, de referir a esa división interna y desangrante, es lo que registran las últimas dos tomas del filme. Después de todo el cachondeo, las risas y la fiesta del humor, las imágenes del ojo muerto de la vaquilla por la que ambos bandos peleaban circunstancialmente, y luego de su cuerpo devorado por los cuervos —ni de unos, ni de otros— se levantan ante el espectador como un antídoto contra la risa, una puesta en su lugar de lo trágico; tempo-

ralmente sacado de cauce por la verbena cinematográfica.

Imposible terminar de otro modo esta broma sarcástica, sino refrendando su origen y su destino de inútil fratricidio. Como canta el pasodoble que vuela sobre la vaquilla, "todos la querían".

El elenco es de lo más selecto del cine español: Sacristán, Landa, Agustín González, Amparo Soler Leal y un marqués (A. Marsillac) haciendo de sí mismo, a la manera tilinga y encantadora en que los aristócratas con genes tarados actúan en los filmes de Berlanga.

Alicia Migdal

PARANDULA

Aquella Hepatitis...

Por Carlos Mendive

El brote de hepatitis que ha surgido en el departamento de Salto, me ha traído a la memoria las alternativas que vivió Federico cuando padeció dicha enfermedad.

A los pocos días de arribar a Montevideo, resolvió ir a visitar a una tía de su padre que vivía en las cercanías del Camino Maldonado.

Luego de trasponer el portón de entrada, debió detenerse y retroceder ante la ferocidad de un perro que comenzó por merodear sus tobillos y terminó refregando su hocico a la altura de la pelvis.

Cuando se esperaba un mordisco de imprevisibles consecuencias, apareció, por un costado de la casilla, una anciana sosteniendo un mate en su mano derecha. Bastó que pronunciara dos o tres palabras para que "El Cacique" cerrase su boca y, dando una vuelta sobre sí mismo, se echara cerca de un plato metálico que contenía los restos de una carne de puchero.

Luego que Federico se identificó, se los vio a ambos compartir una mesa de lármica ubicada en el centro del principal ambiente de la casa.

El hecho de que no se conocieran, la curiosidad y hasta la necesidad de enterarse de la vida de los demás miembros de la familia, los llevó a conversar hasta altas horas de la noche.

De ahí que Federico haya comido unos tallarines que habían quedado de la mañana mientras que Doña Juana, así se llamaba la tía de su padre, se alimentaba con un café con leche y un par de galletas de campaña.

El viento que sacudía esa construcción de techo de zinc y un frío que obligó al visitante a no desprenderse del sobretodo, obligó a la anciana a ofrecerle una cama.

Era un catre, ubicado al costado de la mesa de lármica, en donde durmió una pensionista que se desempeñaba como operaria en una fábrica cercana.

Abrigado por el sobretodo y por una extraña manta de varios colores, Federico se dispuso a dormir. Antes de hacerlo, constató, muy cerca de su rostro, el jadeo del animal que, a esas horas, ingresaba al interior de la casilla.

Así, en medio de esa desconocida oscuridad, se dispuso a dormir.

El resplandor de una ventana sin cortina y el persistente ruido de gallineros

cercanos, lo despertaron.

Su primera sensación fue de un agudo malestar.

En primera instancia lo atribuyó a los tallarines comidos en la noche anterior, luego a una sensación de frío que recordó haber experimentado mientras dormía; por último, a la natural incomodidad por pernoctar por primera vez cerca de una anciana y a un perro a los cuales nunca había visto antes.

Ya, en horas del mediodía, adquirió conciencia que ninguno de dichos factores tenían que ver con un persistente dolor de cabeza, fiebre y agudo abatimiento.

Dos vecinas convocadas por Doña Juana llevaron diversos yuyos para prepararlos en sendos litros de agua. Eran plantas medicinales cuyo prestigio estaban avaladas por haber sido adquiridas en las cercanías de la Caja de Jubilaciones.

No obstante la procedencia de la medicación, Federico había empeorado.

De allí que a la jornada siguiente, se vio a una curandera de la zona, partir una papa a la altura de la frente y frotar con una zanahoria su tobillo izquierdo. A pesar de su fe y apego a tan naturales recursos, ya, al salir del portón, recomendó a Doña Juana que lo hiciera ver por un médico.

El hecho de no existir un servicio

público de carácter externo para diagnosticar a domicilio, la circunstancia, no menos grave, de que ella no estaba afiliada a ninguna sociedad médica, la infeliz coincidencia que el cura de la zona, siempre tan solidario ante cualquier carencia del vecindario, estuviese dirigiendo un campamento donde afinaban sus voces un coro formado por los integrantes del Comité de Base de las inmediaciones y la certeza de que el paciente debía optar entre adquirir el pasaje de vuelta o requerir los servicios de un facultativo, dilató por más de una semana el diagnóstico.

Este recién se obtuvo cuando una nueva curandera, algo más evolucionada que la anterior, después de untar con una pomada negra la frente de Federico, de la tía y del perro, mandó analizar sus aguas.

El diagnóstico fue concluyente: los tres padecían de hepatitis.

Para estar más acompañados decidieron juntar sus camas. A la hora de dormir, "El Cacique" se enroscaba al costado de Doña Juana.

En una de esas noches, Federico aún no está muy seguro si se debió a su fiebre o si es que realmente oyó a la anciana decir a su fiel animal:

—Cacique... mañana de mañana... en seguida que nos despertemos... mordele un ojo a este apestado.

"Rechazamos Propuestas Que no Impliquen Responsabilidad en el Gobierno"



El análisis exhaustivo y definido, concerniente a una amplia temática política y gubernamental de actualidad, fue realizado por el diputado Edison Rijo —abogado, periodista, con antigua militancia en el sector de "Unidad y Reforma"— en el curso de un prolongado diálogo mantenido con "La Semana" de EL DIA. Las siete posibles bases del acuerdo nacional en gestión; el anhelo generalizado, a nivel popular, por concretarlo; la previsión de las posibles dificultades del Gral. Seregni en lograr el asentamiento de su sector; el rechazo a las propuestas que no supongan la responsabilidad en el gobierno; la aprobación ficticia del presupuesto; los recientes ascensos en las Fuerzas Armadas; la conveniencia de construir un gasoducto con Argentina, en el marco de un ambicioso programa integracionista; y la autorización para instalar universidades privadas, constituyeron algunos de los puntos considerados en la entrevista por el legislador del Partido Colorado.

¿Cuáles son las posibilidades y las perspectivas de un acuerdo nacional?

Atento a las declaraciones de todos los involucrados, pareciera que el mismo es un hecho. Han sido coincidentes y afirmativos los principales dirigentes: los Sres. Wilson Ferreira, Liber Seregni y Humberto Ciganda, dieron su visto bueno al propósito acordado. Se mantienen, como era previsible, distintos enfoques, y hasta prevenciones, de parte de alguna de las fuerzas por ellos representadas, pero trasciende un anhelo de consumar esta solución política.

Nadie puede omitir que el Presidente de la República insistió desde el mismo comienzo de su período en la conveniencia de formar un gobierno nacional. Si esta meta no se logró, existieron en cambio síntomas claros acerca de una coparticipación a distintos niveles. La integración de los distintos Entes y Servicios y de las delegaciones oficiales que participaron en los más importantes eventos de política exterior, demostró ese propósito. No olvidemos, asimismo, que los Dres. Chiarino y Ugarte, son figuras nacionales ajenas al Partido Colorado.

A nivel de los distintos sectores, ¿cuál es la reacción previsible?

Las reacciones de los dirigentes mencionados deben ser, desde luego, tamizadas posteriormente en sus diferentes sectores, y parece evidente que en esta segunda etapa las dificultades aumentarán para cada uno de ellos. Resulta también irrefutable que las facilidades de manejo en esa fase son diferentes para los distintos líderes. Nadie puede dudar que la dificultad mayor en tal sentido la tendrá el Gral. Liber Seregni: la simple lectura de la prensa frentista ratifica esta afirmación. En temas de importancia mucho menor, por no decir mínima, como lo supuso la cuota de 30 cargos adjudicados y consentidos por el Frente Amplio para el Poder Legislativo, un replanteo de los sectores "ultras" podría provocar una reconsideración de la coalición.

De todas formas, y cualquiera sea la respuesta frentista, nadie podrá deformar los hechos. Y la realidad indicará que, una vez más, se le propuso asumir responsabilidades y obligaciones concretas en el gobierno nacional.

En el plano ciudadano existe una corriente mayoritaria indisoluble en favor de este acuerdo. La gente común, la que diariamente construye el futuro del país, y aún teniendo ideología o militancia, no hace de esta condición un requisito imprescindible para la búsqueda de la unidad na-

cional y de un futuro menos riesgoso, lo desea fervientemente.

¿Cuáles podrían ser las bases del acuerdo?

Deberían enfatizar en los siguientes puntos:

- a) Selección de áreas y estrategias con rápida respuesta económica;
- b) Compromiso de sancionar un mínimo de leyes que se consideren imprescindibles en salvaguardia de esas áreas y estrategias;
- c) Definición de una política social;
- d) Medidas internas y externas que viabilicen la colocación de nuestras materias primas y demás productos industrializados.

- e) Integración física, cultural y económica con los países limítrofes.
- f) Renovación de instalaciones y tecnologías en aquellos sectores considerados como prioritarios.
- g) Implementar, vigilar y hacer cumplir, por encima de dificultades burocráticas, las disposiciones de la ley de refinanciación.

Esta etapa deberá culminar con una eficiente corporación para el desarrollo, como herramienta que impulse no sólo la salvación de la empresa (no necesariamente de los empresarios), sino su reconversión y eficiencia.

Estas consideraciones generales requerirán inexorablemente una gran disciplina partidaria, que a su vez solamente perdura si los partidos acuerdistas acceden al gobierno. La participación en el Gabinete es garantía del funcionamiento de este tipo de solución nacional, que requerirá mayorías legislativas en respaldo de los compromisos asumidos.

Descartamos, en consecuencia, toda propuesta participativa que no implique, además de la selección de metas y estrategias, la responsabilidad del gobierno. La experiencia del año pasado demuestra que, aunque se procure asegurar "la gobernabilidad del país", la misma dinámica política compromete con mucha frecuencia ese objetivo. Si existe acuerdo en lo esencial no caben argumentos de oportunidad que dificulten o retarden un acceso a la conducción ejecutiva del gobierno. A la inversa, de nada sirve una coparticipación a ese máximo nivel, si no se concreta lo esencial que, reitero, es la voluntad política de las fuerzas acuerdistas en cumplir con las definiciones y opciones anticipadamente acordadas y puestas en conocimiento de la ciudadanía.

¿Qué previsiones pueden formularse respecto al presupuesto? ¿No será este asunto un factor condicionante del mismo acuerdo?

La situación política en torno al tema permanece incambiada: puede preverse que ni el Partido Nacional ni el Frente Amplio variarán su posición, y los legisladores colorados respaldaremos al Poder Ejecutivo. Están transcurriendo los plazos constitucionales que posibilitarán la aprobación ficticia del presupuesto. Es de toda evidencia que si la oposición reúne los 3/5 para levantar los vetos, ni el Partido Colorado tiene mayoría absoluta para ratificar las observaciones. La opinión pública conoce perfectamente los fundamentos de las respectivas posiciones y será ella en definitiva quién, cuando le corresponda juzgar a través del sufragio, dirimirá esta controversia. La ley presupuestal, aunque importante, no es de esencia en la vida nacional. Si bien el sector público hace de este trámite una promoción obligada, el área privada es ajena a ella.

La vinculación entre la suerte de la ley presupuestal y el acuerdo nacional no tiene

asidero real. Desde el mismo instante en que trascendió al dominio público el sondeo de las posibilidades en tal sentido, se tuvo especial cuidado, por todos los participantes, en hacer notar la independencia y desvinculación de ambos asuntos. Por ejemplo, las observaciones del Poder Ejecutivo fueron firmadas por los Dres. Ugarte y Chiarino conjuntamente con los restantes secretarios de Estado.

De todos modos debemos reconocer que, muy a nuestro pesar, parece imposible lograr un compromiso que permita obviar la necesidad de aguardar el transcurso de los sesenta días. Esta circunstancia genera daños a la economía nacional y a los funcionarios públicos en particular. El Estado, por su parte, también demora en la percepción de los nuevos recursos. En síntesis, se perpetúa innecesariamente un "desorden" del que inexorablemente todos pagaremos su costo.

¿No considera que se producirá una aclaración similar en el sector privado en virtud de la fijación de aumentos de salarios recientemente dispuesta por el Poder Ejecutivo?

Creo que no. El aumento del 18 por ciento es justo. Los trabajadores del sector privado intimamente lo reconocen. La conducción de la política retributiva durante 1985 y la orientación y sensibilidad que el ministro de Trabajo y Seguridad Social impuso a su Secretaría, son elementos que disipan cualquier intento apocalíptico. La misma dirigencia sindical del PIT-CNT tiene conciencia de este fenómeno. Su respuesta es de estilo y correspondencia aguardarla, pero se agotará en expresiones racionales de fuerza no que comprometan esta etapa de reconquista de derechos por la cual transitamos.

¿La decisión del Poder Ejecutivo aprobando ascensos de militares en función de las disposiciones del Acto N° 19 no generará obstáculos imprevistos?

En materia política deben descartarse las irracionalidades mayúsculas. Quien argumentara que lo actuado contraviene en alguna medida las normas que rigen el funcionamiento de los distintos poderes del Estado y de sus ciudadanos, no tendría fundamentos válidos. El Partido Nacional (que estuvo presente en el Club Naval) podrá argüir que la solución no le satisface, pero no podrá cuestionar la eficacia de la norma. Será posible la discrepancia sobre la pureza jurídica de la solución a la cual se arribó, pero en ningún caso podrá desconocer que, vencido el plazo de quince días que tuvo el Senado para expedirse, dichas venías se consideran concedidas.

¿Qué otra cosa podía hacer el Poder Ejecutivo que convalidar lo que dispone la letra y el espíritu de una norma contenida en el Acto Institucional N° 19 que, guste o disguste, en los hechos, garantizó la celebración de las elecciones nacionales y la instalación del régimen democrático?

Pero, además, presupondría un absurdo que la oposición hiciera de estos ascensos un motivo de enfrentamiento irreductible. No debemos olvidar que la vigencia de la norma expira el próximo 28 de febrero. Además, ni el Frente ni la Unión Cívica pueden válidamente repudiar un acuerdo del que fueron parte.

¿Cómo visualiza la próxima entrevista entre los presidentes Sanguinetti y Alfonsín?

La nueva reunión oficial permitirá reafirmar los logros que en materia de integración llevan a cabo los dos países. La agenda comprenderá temas vitales: la revitalización del CAUCE, la integración física y los problemas vinculados al turismo, son su-

mamente importantes. Uruguay, por la utilización de sus puertos de Montevideo y Nueva Palmira operando ya sea como transferidores de granos o como almacenadores de ellos mediante ellos, puede incorporar una riqueza muy significativa. Argentina tiene problemas intrínsecos, vinculados a su flota mercante, que acentuarán una actitud negativa en cuanto al empleo del espejo de aguas uruguayo por parte de empresarios con banderas distintas a las de los Estados ribereños, pero esta dificultad menor podrá negociarse adecuadamente y en forma definitiva.

No hace falta resaltar la relevancia que la corriente exportadora hacia Argentina supone para el empresario uruguayo. Existen dificultades artificiales en este momento, pero también es indudable que hay una gran impaciencia de nuestros exportadores, muchas inclinados hacia actitudes negativistas infundadas.

La interconexión física entre los países platenses no puede agotarse en lo marítimo o lo ferroviario, ni muchos menos en lo turístico: existen campos de indudable y preferente relación, como el abastecimiento petrolífero y la instalación de otras fuentes energéticas. Quizás en un futuro próximo, la idea de un "gasoducto conjunto" pueda contribuir a una modernización y abaratamiento de energía para ambos países. Los Estados democráticos requieren una permanente y directa vinculación de sus gobernantes, como medio idóneo para consolidar logros y compartir desafíos.

¿Cuál es su posición relativa a la instalación de Universidades privadas?

Admito que en este tema he revisto mi criterio. Durante mucho tiempo, y pese a que la solución constitucional era la opuesta, me aferré a la defensa de una única Universidad, por tanto pública. Un más profundo estudio de los argumentos en favor de ambas tesis, el análisis de las soluciones de otros países, y las mismas carencias y dificultades que parecen ser crónicas en su funcionamiento, así como la exitosa actividad desplegada por las aquí autorizadas, determinan hoy mi adhesión a soluciones distintas. El Estado reservará en todo caso su fiscalización y control sobre las exigencias técnicas presupuestas por el hecho objetivo de la entrega de títulos o conferimiento habilitante para la vida profesional.